

**Trayectorias de Vida:
Bajo la óptica juvenil vergareense**

Monografía de grado
Escuela de Ciencias Humanas
Programa de Sociología
Universidad del Rosario

Presentado por: Karen Lizeth Cubillos Sánchez
Directora: Nathalia Urbano Canal

Bogotá 2019

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Agradecimientos | 4 |
| Introducción | 5 |
| Estado del arte | 8 |
| Metodología | 10 |
| Marco teórico | 12 |
| Capítulo I Situación juvenil | 18 |
| 1.1 Delimitación geográfica..... | 18 |
| 1.1.1 Descripción física | 18 |
| 1.1.2 Economía | 18 |
| 1.2 Análisis de la población joven | 18 |
| Capítulo II Bajo la óptica juvenil vergareense | 30 |
| 2.1 Visión juvenil: educación y familia | 30 |
| 2.2 Condición juvenil | 53 |
| Reflexión final Reconocidos Irreconocibles | 62 |
| 3.1 Organizaciones burocráticas | 62 |
| Conclusiones | 67 |
| Bibliografía | 69 |
| Anexos | 72 |

Índice de gráficos

| | |
|--|----|
| 1. Frecuencia de edades | 19 |
| 2. Distribución por sexo | 20 |
| 3. Lugar de residencia según edad | 20 |
| 4. Acceso a equipos tecnológicos | 22 |
| 5. Acceso a servicios públicos | 23 |
| 6. Tipo de vivienda según edad..... | 24 |
| 7. Asistencia a centros educativos según rangos de edad..... | 26 |
| 8. Último grado alcanzado según rangos de edad..... | 27 |
| 9. Estado civil según rangos de edad..... | 28 |
| 10. Embarazos según rangos de edad..... | 29 |

Agradecimientos

A todos los jóvenes vergarenses por permitirme entrar en sus profundas aspiraciones de vida y comprender su mundo. Asimismo, por dejarme grandes aprendizajes y reflexiones sobre la sombría realidad social con la que muchos jóvenes en Colombia nos identificamos.

A mis padres por todos los arduos esfuerzos que han realizado a lo largo de su vida para brindarme las mejores oportunidades posibles en mi formación y quienes han sido un apoyo constante durante todo este proceso.

A mi abuela Reina, quien es un modelo de mujer por la resiliencia que ha tenido a lo largo de su vida.

A mi directora de tesis, quien me ha brindado todos sus conocimientos posibles para que este proyecto investigativo sea exitoso.

A mis compañeras de curso y amigos cercanos, quienes me han dado su apoyo incondicional, enriqueciendo mí camino en esta etapa de la vida.

Introducción

La juventud se ha contemplado tradicionalmente en nuestra sociedad bajo un discurso meramente etario¹, en donde los jóvenes son sujetos sociales ubicados en una etapa de moratoria², adoptando diferentes cambios (biológicos, psicológicos y sociales). Se concibe la juventud como una sala de espera entre la madurez biológica y la integración a la vida social, en la cual los jóvenes deben adquirir herramientas y habilidades que les permitan desarrollarse en su vida adulta. Por ello, este tramo de la vida, es relacionado directamente con situaciones como inserción a la vida productiva, conformación de familia, abandono del hogar parental, entre otros (Reguillo, 2010, pág. 401)

Esta apreciación no permite la aproximación a los jóvenes en las sociedades actuales y las realidades por las que estos atraviesan, puesto que no tiene presente que los individuos no son producto únicamente del mundo social, sino también son agentes activos en la construcción de sus trayectorias de vida. Asimismo, este discurso tradicional aborda la juventud desde una visión biológica que categoriza los individuos por segmentos de edad y los concibe de manera homogénea.

Puntualmente, esta aproximación omite matices importantes que exponen las múltiples formas de ser joven en la sociedad, según los contextos sociales en que se encuentren, generando unos desequilibrios sociales importantes que afectan la juventud (Ávalos, Ramírez, Ramírez, Escobedo, & Gómez, 2010). Por un lado, se induce a estigmatizar la juventud, convirtiéndola en un problema social que debe ser inmediatamente solventado. (Nateras, 2004, pág. 4). Esta visión, es abordada con frecuencia por entes estatales para el

¹ Se refiere a una categorización o segmentación por edad.

²“A menudo, la juventud se contempla como un mero estado de moratoria en el plano de la atribución de roles; siendo una etapa de cristalización de la identidad personal” (Bendit, 2015, pág. 12).

desarrollo de políticas públicas y otro tipo de programa de atención social. Esto influye particularmente en los planteamientos políticos, los cuales resultan inadecuados, creando reducidas transformaciones en la realidad de los jóvenes.

Desde las sociologías de la juventud, se ha desarrollado una categoría analítica fundamental denominada condición juvenil, la cual se refiere a un estado en el que se encuentra un individuo como consecuencia del mundo social, teniendo en cuenta los planos sociales en que éste se posiciona (Castellanos, 2011, pág. 170). Esta investigación entiende la condición juvenil, desde el enfoque sociológico, como el resultado de relaciones y posiciones situadas, diferidas histórica y socialmente (Margulis & Urresti, 1988, pág. 7) (Dávila, Ghiraldo, & Medrano, 2005, pág. 24). Esta categoría también incluye procesos de transición o trayectoria, los cuales permiten entender los recorridos que los jóvenes han tenido a lo largo de sus vidas o un período en concreto.

Transición juvenil hace referencia a un proceso inevitable en el que los individuos pasan de la niñez a la adultez, por ello, se dedica a la comprensión de ese tránsito en las personas (Dávila, Ghiraldo, & Medrano, 2005, pág. 30). Por otra parte, trayectoria juvenil se posiciona en el plano social, en donde los sujetos ocupan y desarrollan roles particulares en la estructura social y en las relaciones de poder que se encuentran inmersas. Puntualmente, estas categorías son significativas para la comprensión de la juventud óptima en el municipio de Vergara, ya que permiten evidenciar los múltiples recorridos biográficos de los jóvenes, así como también reflejar las pruebas, limitaciones, soportes y oportunidades que ha tenido la población.

Por tanto, esta investigación concibe la juventud como categoría dinámica que se resignifica en forma constante, debido a múltiples limitaciones, pruebas, ventajas, contextos (económicos, políticos, sociales, culturales, etc.) y experiencias de vida que atraviesan a los

jóvenes y su realidad. Partiendo de allí y con la intención de responder la principal pregunta de investigación ¿Cómo se configura la condición juvenil vergarenses en el año 2018?, este documento busca comprender cómo están conformadas la condición y la situación de la población juvenil, a partir de las visiones que tienen los jóvenes en cuanto a familia y educación en el municipio de Vergara, Cundinamarca. Además, indaga las dinámicas que se configuran entre los entes estatales –Alcaldía Municipal y Gobernación de Cundinamarca- y los jóvenes vergarenses. Finalmente, este ejercicio investigativo pretende brindar reflexiones significativas para la construcción de la política pública de la juventud en el municipio.

En este marco de ideas, esta investigación no se centra en el paso de joven-adulto, sino en las experiencias de los jóvenes que realizan los jóvenes en sus diversas realidades, teniendo en cuenta disposiciones estructurales, transformaciones en su condición, particularidades biográficas, limitaciones y su forma de apoyarse en el mundo, puesto que son estas experiencias y disposiciones las que nutren y diferencian la forma en que se es joven.

Esta investigación se encuentra organizada en tres capítulos. El primer capítulo, se indaga la situación juvenil en el municipio de Vergara, Cundinamarca, a partir de las condiciones sociodemográficas, con el fin de vislumbrar cómo están los jóvenes, considerando una visión de estos últimos, no solamente como datos y masas demográficas, sino comprendiendo el contexto que los rodea y la manera en que este representan unos desafíos para sus trayectorias.

Por otro lado, el segundo capítulo se dedica a entender la forma en que los jóvenes conciben dos ámbitos esenciales en su vida, como la familia y la educación, reconociendo, principalmente la visión que tienen los jóvenes en estos dos espacios y cómo en ellos

encuentran pruebas y soportes particulares que configuran su condición juvenil (Martuccelli, 2002, pág. 373).

Finalmente, en una corta reflexión se desarrolla la perspectiva desde las instituciones del Estado, entendidas como Alcaldía y Gobernación de Cundinamarca, para evidenciar cómo, desde la caracterización que tienen estas entidades, influyen en los rumbos de las trayectorias de los jóvenes.

Estado del arte

Para la presente investigación, es pertinente mencionar los aspectos más relevantes que se tratan en los temas de juventud, respecto a situación demográfica, representaciones sociales y condición juvenil. En el campo de la sociología se han realizado múltiples investigaciones sobre de las condiciones de vida juveniles y cómo emergen, las cuales en su mayoría han sido de corte sociodemográfico y desarrollista. Estas se enfocan en comprender los fenómenos de migración y la incidencia en el desarrollo económico, así como también los flujos laborales (Ávalos, Ramírez, Ramírez, Escobedo, & Gómez, 2010). Además de ello, contemplan la juventud bajo una visión biológica, en donde la edad y el período de moratoria social son factores determinantes para la construcción de identidad juvenil.

Por otra parte, otros estudios comprenden a los jóvenes como sujetos sociales, quienes están atravesados por contextos, formas particulares de interacción y contacto con otras esferas sociales. De forma específica, se centran en las interacciones cotidianas establecidas en el seno familiar, vecindario, amigos y la escuela. Así pues, mencionan que aquellos elementos interiorizados por los jóvenes en dichas interacciones configuran sus formas de percibir el mundo y su identidad (Capriati, 2015, pág. 134) (Domínguez, 2004, pág. 5).

Adicionalmente, se conciben las relaciones que construyen los jóvenes con sus espacios, las cuales son relevantes para comprender los valores y los comportamientos que adquieren; este análisis, en cuanto a espacios y prácticas de los jóvenes, es fundamental para la comprensión de la juventud. Sin embargo, los autores sólo tienen en cuenta estos factores como una manifestación de la cultura juvenil, preocupándose por las identificaciones, como la vestimenta, el estilo de vida, la música, el lenguaje. Lo significativo de este aporte no solo es entender de forma particular ciertos grupos juveniles o culturas, sino comprender estos espacios culturales de ocio, arte y deporte como un lugar que simbólicamente expresa una frontera con el resto de la sociedad (Hormigos & Martín, 2004, pág. 261) (Megías & Rodríguez, 2002, pág. 81) (Ruíz, 2015).

En otro sentido, los estudios sobre la juventud rural se han preocupado por las dinámicas de industrialización y modernización. De este modo, buscan centrarse en una visión agrícola y productora del campo, dando una mirada de la juventud en ámbitos productores que evidencian un arraigo importante con los legados familiares campesinos (López, 2009, pág. 35). Debido a estas vinculaciones en ámbitos productivos, estos estudios entienden la juventud rural asociada a residencia y trabajo agrícola, la cual mora en poblados pequeños (Kessler, 2005, pág. 6) (González Y. , 2004, pág. 196). Adicional a esto, algunos estudios sobre juventud rural se dedican a comprender los comportamientos diferenciados entre los individuos rurales y los urbanos (Camarero & Sampedro, 2008, pág. 75) (Ulloa, 2017, pág. 57).

En cierta forma, algunos de estas perspectivas han dejado varios interrogantes sobre la juventud, sus puntos de vista y prácticas. Por ello, se han realizado varias investigaciones teniendo como foco las ópticas frente al tema de educación en los jóvenes rurales (Alarcón & Martínez, 2014) . Estas autoras han planteado que los puntos de vista de los jóvenes no

responden únicamente a elementos sociales y culturales, sino también a otros aspectos, como geografía, interacciones con sus pares, escolaridad, familia, y condiciones económicas, los cuales se ven afectados. Sin embargo, Alarcón & Martínez (2014) no ahondan en estas categorías, sino solamente en las ópticas sobre la educación media y terciaria, en las que determinan que los procesos formativos son importantes para las visiones que tienen los jóvenes.

Por esta línea, cierta literatura sobre la manera de concebir la educación y la familia, resalta la incidencia de la educación, como ámbito fundamental para la toma de decisiones en su proyección de vida. No obstante, estas decisiones se relacionan con las características de la cotidianidad y las consideraciones que tiene sobre su futuro. (Alarcón & Martínez, 2014), (González, Valencia, & Gómez, 2006, pág. 37).

La línea de investigaciones que ahonda en la condición juvenil, se ha enfocado en entenderla en términos objetivos, según los cuales los jóvenes son producto de contextos particulares: sociopolíticos, violencia, exclusión, incertidumbre, históricos, familiares, educativos, entre otros (Quintero, 2005, pág. 97) (Aguilar & Muñoz, 2014, pág. 131) (Redondo, 1996, pág. 181) (Amador, 2013, pág. 146)

Metodología

Para el presente estudio, la metodología consistió en los métodos mixtos, comprendida como una herramienta que integra la investigación cualitativa³ y la cuantitativa⁴. Los métodos

³ **Cualitativa:** “Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales” (Rodríguez, Gil, & García, 1999, pág. 32).

⁴ **Cuantitativa:** “Estudio de distribución de valores de una variable en una población de individuos, trabaja con unidades simples y equivalentes. Tanto en la muestra como en el instrumento, opera con números. Individuos –abstraídos de sus relaciones sociales, y abstraídos de su complejidad subjetiva y variables-abstraídas de las totalidades de las que forman parte– son numerables precisamente por su alto grado de abstracción” (Canales, 2006, pág. 32)

mixtos, representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos en la recolección y análisis de la integración de lo cualitativo y cuantitativo (Sampieri, 2014, pág. 4). Por un lado, los datos cuantitativos permitieron identificar la situación actual de los jóvenes y brindar una caracterización de su condición, a partir de los datos sociodemográficos. Por otra parte, el estudio cualitativo permitió una aproximación más profunda a la forma como los jóvenes conciben su realidad, y la dimensión de la educación y la familia, en su vida.

Análisis cuantitativo

Para la caracterización de los jóvenes en Vergara, se analizaron, en primer lugar, las bases de datos correspondientes al SISBEN III, del municipio, con el fin de analizar la situación juvenil. Para la filtración muestral, se retomó lo citado en la ley estatutaria 1622 de 2013, que define al joven como “toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural, que hace parte de una comunidad política y, en ese sentido, ejerce su ciudadanía”.

En principio, inclinarse por una percepción etaria para el análisis cuantitativo, puede ser contradictorio frente a lo señalado en el marco teórico, sin embargo, para que esta investigación brinde aportes significativos a la construcción de la política pública en el municipio, es necesario ceñirse a la definición propuesta. En este sentido, se aplicaron los planteamientos teóricos que propone la sociología de la juventud (Abramo, 1994, pág. 8) (Dávila, 2002, pág. 6).

Análisis cualitativo

Con el propósito de recoger información relacionada con la visión que tienen los jóvenes sobre la familia y la educación, se realizaron grupos focales, los cuales permitieron un espacio de opinión en donde los jóvenes se expresaron con fluidez, recolectando una

pluralidad de experiencias (Hamui & Varela, 2013, pág. 57) En total, fueron tres grupos: jóvenes en educación media básica, jóvenes en educación superior o tecnológica y jóvenes sin escolarización. La división de estos grupos focales ofreció un panorama general, desde diferentes realidades y puntos de vista, según el contexto en que se encontraron los jóvenes para este período.

Adicionalmente, se realizaron tres relatos de vida a los jóvenes de cada grupo focal escogidos los cuales fueron escogidos aleatoriamente, con el fin de profundizar en las experiencias juveniles y, cómo, a partir de estas, construyen sus trayectorias. Esta herramienta metodológica, hace referencia puntualmente a un despliegue narrativo de las experiencias vitales de un individuo, que permite manifestar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que surgen.

A partir de ello, mediante esta aproximación, se brinda la posibilidad de comprender los procesos de construcción de la experiencia social de los sujetos y las vinculaciones entre sus reflexividades, pruebas y soportes (Di Leo, Camarotti, Güelman, & Touris, 2013, pág. 133) Se desarrolló un ejercicio de trayectorias en el que los jóvenes, a partir de una línea de tiempo, describían su recorrido académico, familiar y social, teniendo en cuenta las limitaciones que presentaban o aspectos relevantes que fueron o son parte de su desarrollo.

Por otro lado, se realizaron entrevistas semi estructuradas con funcionarios de la Alcaldía municipal, con el objetivo de identificar la perspectiva institucional sobre los jóvenes en el municipio, y el planteamiento de políticas educativas. Paralelamente, con la finalidad de contrastar visiones y complementar la información que aportaron los grupos focales, se realizó una cartografía. Esta permitió reconocer cómo los jóvenes perciben el territorio donde se encuentran y qué características identifican allí. Para finalizar, se realizó una triangulación de información entre los métodos descritos. Su propósito fue obtener datos

diferentes, pero complementarios, logrando un análisis profundo sobre la juventud en el municipio (Díaz & Miranda, 2015).

Marco teórico

“Comprender a los jóvenes como sujetos de derecho implica de modo extensivo, el derecho a la propia voz, al reconocimiento, a participar, a ser parte en la toma de decisiones” (Balardini, 2000, pág. 127)

En el campo de la sociología, la definición de juventud hoy en día, va más allá de una percepción etaria que marca las etapas de niñez y adultez (Abramo, 1994, pág. 13). Referente a esto, se han desarrollado múltiples definiciones de lo que significa ser joven; sin embargo, esta labor no ha sido del todo fácil, debido a que muchas de estas definiciones son complejas de anclar a realidades concretas, sin llegar a caer en estereotipos (Taguenca, 2009, pág. 161). Conjuntamente, estos conceptos caen en una caracterización homogénea, lo que, en últimas, imposibilitan el análisis óptimo de la población joven.

En este sentido, hay factores fundamentales que entran a operar en esta categoría, los cuales enriquecen el concepto de juventud: “Las dimensiones temporales unidas a espacios concretos, nos permiten integrar condiciones materiales y culturales que construyen lo identitario del joven” (Taguenca, 2009, pág. 161). Así pues, es necesario tener en cuenta que la categoría de joven varía, según los contextos y temporalidades, cambiando constantemente. Entendiendo que la juventud no se desarrolla de forma lineal, sino que, por el contrario, puede presentar variaciones (Moreno, López, & Sánchez, 2012, pág. 15). Por eso, esta investigación, comprende que la juventud se desenvuelve de múltiples formas, según las trayectorias de los individuos, teniendo en cuenta los condicionamientos bajo los cuales se enmarquen socialmente.

Ahora bien, los temas de juventud se han abordado desde diferentes ópticas sociológicas, las cuales se han inscrito de forma particular en dos vertientes. Una de ellas, desde enfoques subjetivos, que definen al actor social como sujeto histórico y como protagonista principal de su propia vida (Moreno, López, & Sánchez, 2012, pág. 17). Desde esta perspectiva; se puede concebir la juventud, como una transición, en lo que supone una búsqueda de autonomía personal, centrada de forma particular en el actor, llegando a omitir los factores estructurales que le rodean. De forma opuesta, desde enfoques objetivos, se tiene como eje central el análisis de las estructuras sociales que constriñen a los actores sociales. Particularmente, en el análisis de la juventud, se establece como una categoría social, determinada directamente por factores estructurales y funcionales de la sociedad (Bendit, 2015, pág. 9).

Apartándose de estas dos perspectivas, esta investigación se aborda desde una sociología del individuo. Esta sociología, a diferencia de las señaladas anteriormente, intercede entre el individuo y la sociedad. De esta forma, esta sociología nos desafía a entender la recreación de lo social y las biografías de los individuos, desde la mediación entre los condicionamientos de las situaciones sociales en que se encuentran y las prácticas posibles, por la agencia de los individuos (Martuccelli, 2002, pág. 373).

En este sentido, esta perspectiva busca dar cuenta de las experiencias y tensiones, por las que atraviesan los individuos, alejándose de “la visión heroica del sujeto que se autosostiene, o por el contrario, de un actor marioneta de las estructuras” (Martuccelli, 2002, pág. 377). Para ello, la sociología del individuo liga ámbitos cotidianos y estructurales, comprendiendo que estos se encuentran inmersos en contextos históricos, sociales, políticos, culturales y económicos.

Para esta sociología, el individuo se coloca en el vértice del análisis, sin reducirlo exclusivamente a él. Por eso, es necesario considerar que los individuos tienen múltiples sostenes en el mundo social, que les permiten la construcción de trayectorias. También, hay diversos procesos de individuación y pruebas que afectan la construcción del individuo y su trayectoria (Martuccelli, 2002, pág. 397).

Martuccelli (2002, pág 43) considera que individuación es una categoría esencial para comprender la sociología del individuo, puesto que se pregunta por el tipo de individuo que producen las estructuras sociales en un período histórico particular, sin desconocer las dimensiones individuales, intermediando entre aquello que lo constriñe y las experiencias individuales (Araujo & Martuccelli, 2010, pág. 80). Así pues, la individuación se enfoca en dichas experiencias, que son un elemento clave del análisis sociológico, ya que por medio de ellas, se pueden evidenciar problemas sociales de los individuos. De esta categoría analítica, se desprenden otras dos, fundamentales para esta sociología: soportes y pruebas. La noción de soporte, permite la comprensión, tanto de la construcción de los individuos, como de la forma en que estos se sostienen frente al mundo que los rodea y trazan sus trayectorias de vida (Martuccelli, 2002, pág. 37).

Hablar de prueba no es referirse a cualquier tipo de desafío. Se trata, más bien, de grandes retos estructurales, particularmente significativos, en los que se establecen nexos importantes entre los cambios estructurales y las experiencias subjetivas dentro de una sociedad; es decir, dichos retos visibilizan problemas sociales, por medio de los individuos (Araujo & Martuccelli, 2010, pág. 81). Para este análisis, se utilizan las dos nociones principales ya mencionadas, para comprender la condición juvenil y la visión que tienen los jóvenes.

En los procesos de individuación, el joven construye sus trayectorias de vida sin desligarse de sus condiciones de origen, las cuales influyen en el desarrollo de su juventud (Biggart, Cartmel, & Furlong, 2006, pág. 227). En este sentido, es importante remitirse al análisis territorial y temporal concreto, definiendo la manera como los jóvenes viven y experimentan su condición, en un espacio y un tiempo determinados (Dávila, 2002, pág. 4)

Esta aproximación permite identificar los diferentes condicionamientos sociales, según cada uno de los contextos. De esta forma, se refleja la complejidad de cada escenario en los que se inscriben las trayectorias juveniles (Abramo, 1994, pág. 16).

Así pues, se comprende que las trayectorias juveniles vislumbran la complejidad y heterogeneidad en las formas de ser joven. Además, estos trayectos incluyen un proceso de desestandarización e individuación, en el sentido de que los jóvenes no siguen pautas lineales de emancipación y guías normativas tradicionales sobre cómo avanzar en su trayectoria. Si bien estas trayectorias no se construyen sin condicionamientos estructurales, el joven es un sujeto responsable de un proyecto personal, el cual está estrechamente ligado con su situación juvenil en la sociedad, donde se encuentra enmarcada por sus itinerarios particulares (Moreno, López, & Sánchez, 2012, pág. 20).

Lo que enriquece la comprensión de los jóvenes es contemplar la forma en que los ellos afronta su realidad y cuáles son las pruebas por las que han tenido que atravesar, para la construcción de sus trayectorias juveniles.

En su proceso de individuación, los jóvenes se mueven en diferentes ámbitos, tales como la familia, el sistema educativo, el trabajo y las prácticas culturales, sobre los que tienen visiones específicas; estas, a su vez, atraviesan la forma en que construyen sus trayectorias de vida. Como se mencionó anteriormente, esta investigación ahondó en dos ámbitos fundamentales: educación y familia. Esto implica un escenario particular y complejo que

representa al ser bidimensional, en términos de actuar como prueba y soporte, en la vida de los jóvenes.

La escuela es una de las instituciones en donde la juventud se adscribe, siendo uno de los factores más significativos para el desarrollo del individuo. Considerar la educación, brinda la posibilidad de indagar cómo, dentro de este ámbito, los jóvenes estrechan lazos con otros pares, y la manera de desempeñarse individualmente. Asimismo, logra vislumbrar las pruebas estructurales que trastocan el ámbito educativo en el municipio, y afectan significativamente el desarrollo de su trayectoria de vida. No obstante, aunque este espacio representa para los jóvenes diversos retos y desventajas, también constituye un “lugar de escape”, donde pueden ser ellos mismos y abandonar sus otras problemáticas.

Por otra parte, el ámbito familiar es significativo, ya que de allí dependen diversas situaciones de los jóvenes, en lo cotidiano. Este es un factor que vislumbra los recorridos que han tenido los jóvenes en sus vidas. En el seno familiar, se incluyen factores de acumulación, apropiación y transferencia diferenciada de varios aspectos importantes: económicos, valores, creencias y formas particulares de crianza (Criado, 1998, pág. 70). Tales aspectos pueden influenciar, o no, los recorridos que han hecho los jóvenes.

Adicional a esto, las relaciones familiares dentro de la trayectoria de los jóvenes, representan singularidades en el modo de organización y conformación (Durston, 1998, pág. 10), puesto que influyen en la percepción de los jóvenes sobre el mundo, según las enseñanzas previas que han recibido en su hogar. Un ejemplo de esto, son algunas zonas rurales, donde el jefe del hogar es el padre. Él tiene la autoridad y provee a la familia en gran parte (Caputo, 1995, pág. 40); así pues, los hijos están ligados a los designios de sus padres, mientras vivan con ellos en el hogar. Esto produce un cuadro típico de tensión en los jóvenes,

pues, en muchos casos, su voluntad de independencia genera una ruptura de relación de control con el jefe de hogar.

Lo anterior permite vislumbrar la ambivalencia del ámbito familiar, que se convierte en una prueba para los jóvenes, debido a las tensiones que afrontan dentro de él, las cuales se agudizan en cuanto a los factores estructurales, por los que atraviesan los hogares. No obstante, la familia también constituye un soporte fundamental para los jóvenes, donde encuentran un refugio importante y una motivación continua, para el desarrollo de sus trayectorias.

En conclusión, se abarcan los ámbitos de familia y educación, como ejes primordiales en la construcción de la condición juvenil vergareense. Además, permiten comprender los retos estructurales y pruebas que se presentaron en ellos. Asimismo, dichos ejes se convierten en soportes que nutren las experiencias de vida de cada individuo, las cuales atraviesan a los jóvenes y sus trayectorias.

Capítulo I

Situación juvenil

Las situaciones estructurales por las que atraviesan los individuos en sus trayectorias de vida, son fundamentales para la comprensión de retos, pruebas, oportunidades y soportes los cuales son contexto fundamental para el desarrollo de las trayectorias juveniles. En este sentido, este capítulo ofrece un panorama general en términos sociodemográficos de los jóvenes vergarenses para el año 2018.

1.1 Delimitación geográfica

1.1.1 Descripción física



El municipio de Vergara, Cundinamarca, se encuentra en la región natural del Gualivá, con una extensión de 146.3 km², que se divide en 22 km² de área urbana y 146 km² de área rural. Respecto a su población, los habitantes de cabecera son 1.145, mientras que los habitantes de zona rural son 6.011, por tanto, su población total es de 7.156. Fue fundada por Fernando del Busto y Juan del Busto el 12 de diciembre de 1802. En la división político administrativa, el municipio tiene veintinueve veredas, de las cuales cinco son inspecciones.

Limita al norte con los municipios de Pacho y El peñón, al sur con los municipios de Nocaima y La Vega. Por la parte occidental, limita con el municipio de Nimaima, y al oriente con el municipio de Supatá. Su temperatura media es de 20° C y se encuentra a 112 km de la ciudad de Bogotá. Sus vías de comunicación son terrestres.

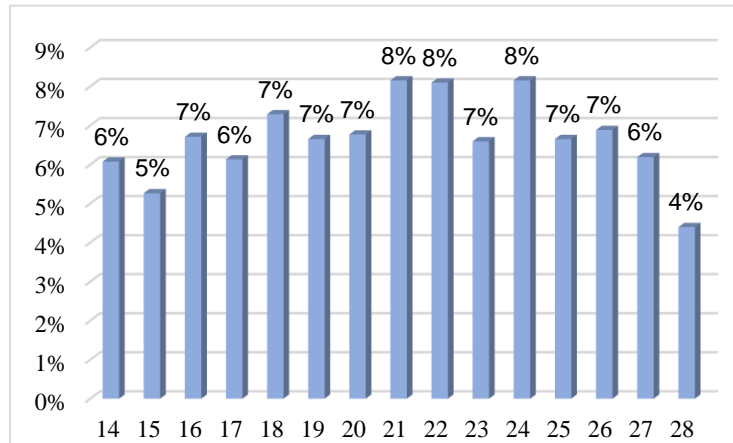
1.1.2 Economía

En el municipio predominan los cultivos de caña panelera y café, y como economía secundaria el maíz, el plátano, los frutales –cítricos–, la yuca y las hortalizas –tomate, habichuela, entre otros–. Así como también se desarrollan actividades agropecuarias, tales como piscícolas, ganadería bovina, avícolas.

1.2 Análisis de la población joven

Los jóvenes vergarenses, contemplados según la ley estatutaria 1622 de 2013 como toda persona entre 14 y 28 años, se organizan según la frecuencia de edades en el municipio así:

Gráfica 1. Frecuencia de edades



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018

El total de la población de jóvenes vergarenses es de 1.729 (24,26% respecto a la población total), de los cuales, el promedio de edad con mayor porcentaje se encuentra entre los 16 y 20 años, con un total de 464 personas (25% de la población total). Seguido, se encuentra en el rango de edad 21, 22 y 24 años, con un total de 395 personas (23% del total de la población). Por último, los rangos de población más bajos se encuentran en los 28 y 15 años, con un total de 167 personas (10% del total de la población).

Según los datos mencionados, se puede entender de forma significativa que, debido a la población que se presenta entre los 16 y 26 años, se encuentra el rango de edad asociado a la productividad⁵ tanto académica como laboral. Es importante mencionar que los índices de productividad son relevantes para un país, ciudad o municipio, lo cual presume que se cuenta con población que tiene potencial o voluntad de trabajo, que tiene como fin mejorar su calidad de vida y, a su vez, aportar al desarrollo del país⁶.

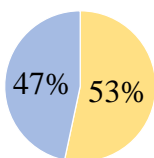
⁵ Esta última reconocida en Colombia a partir de los 18 años, en donde se puede dar inicio a la vida laboral.

⁶ Se entiende que los países mas desarrollados tienen una baja natalidad y vejez —se reconocen como etapas de dependencia— y una alta tasa de jóvenes y adultos en edad productiva que contribuyan a aumentar los niveles de empleo e ingreso (Muñoz & Márquez, 2000, pág. 81).

En términos de distribución por sexo, se puede evidenciar que la mayoría de la población son hombres con 923 personas (53% de la población total), sin embargo no tienen una diferencia marcada con las mujeres, puesto que tan solo lleva 6 puntos porcentuales de diferencia. En general, esta distribución por sexo es marcada como una tendencia general con una diferencia pequeña.

Gráfica 2. Distribución por sexo

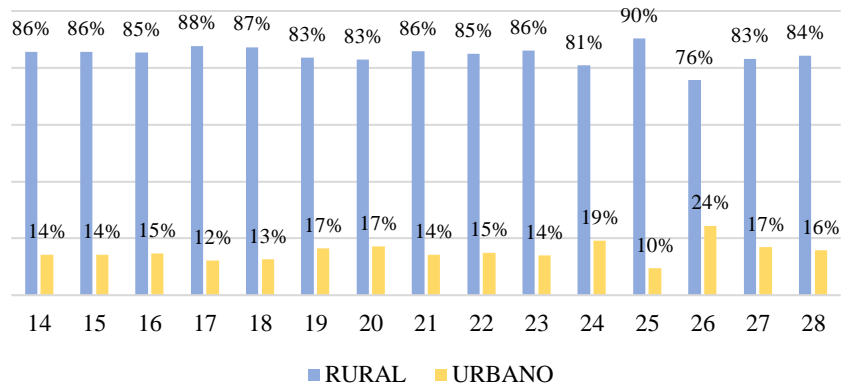
■ HOMBRES ■ MUJERES



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018

Respecto al territorio, los jóvenes vergarenses están ubicados en la zona rural y la urbana, entendiéndose como lugar de residencia. Según se evidencia, en la gráfica 3, en todas las edades, la zona rural predomina; se entiende que la población juvenil de Vergara pertenece a dicha zona.

Gráfica 3. Lugar de residencia según rango de edad



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018

Los individuos, no se encuentran desligados de los territorios y de las dinámicas que se forjan en el. En Colombia, los territorios rurales se han transformado significativamente, ya que esencialmente los individuos agencian formas particulares de reconstruir este espacio a partir de la situación estructural que se presente (Buendía & Lins e Silva Pires, 2002, pág. 33) (Fals Borda, 2000).

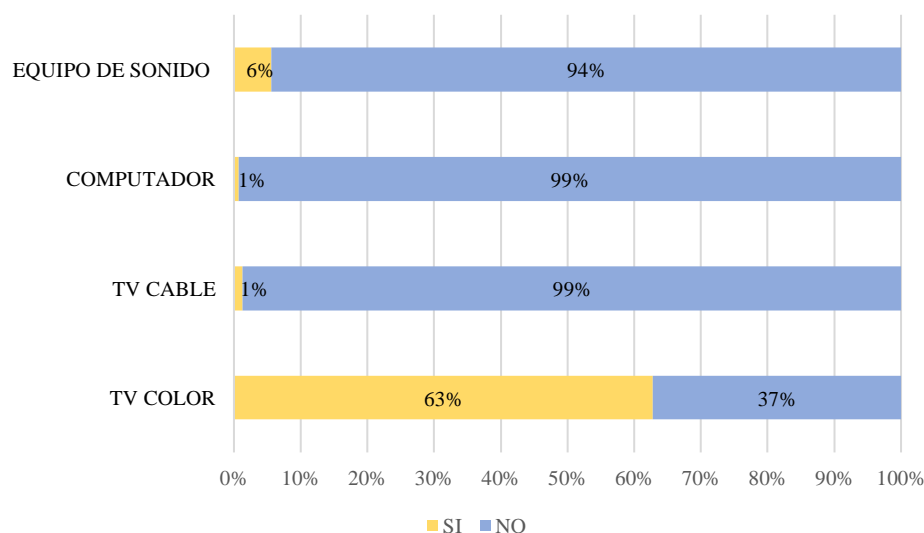
En este sentido, el ámbito rural permite abordar varios aspectos sobre configuración de la juventud, ya que en este escenario se generan dinámicas relevantes con respecto a estructuración de las familias en el territorio, definición de roles, pruebas estructurales, imaginarios sociales, trayectorias educativas, etc. Tales dinámicas evidencian, bajo este marco fundamental, cómo los jóvenes se desenvuelven y sostienen en el mundo a partir de este contexto.

Uno de los retos que presenta el municipio para los jóvenes, hace referencia al déficit en nuevas tecnologías TIC, comprendiendo que estas representan un gran potencial en programas educativos, laborales y de comunicación. Dichas tecnologías se denominan, revolución del conocimiento, debido a que son una herramienta ventajosa con la cual los

jóvenes pueden acceder de forma mas fácil a la educación, generar contenidos y recursos que impulsen sus proyectos personales que, a su vez, contribuyen a una conformación innovadora de lo rural (Graells, 2012, pág. 13).

En el municipio de Vergara, se evidencia que la mayoría de la población no tiene acceso a equipos tecnológicos; para el caso puntual de un equipo fundamental en la actualidad como es el computador, el 1% de la población tiene acceso a este recurso, evidenciando un deficit importante en temas relacionados con las TIC. Por otro lado, el acceso a televisión en color es mayor, ya que el 63% de la población cuenta con este servicio. En lo que respecta a la televisión por cable, solo el 1% cuenta con este servicio y, finalmente, el 6% de jóvenes cuenta con un equipo de sonido en su hogar (ver gráfica 4).

Gráfica 4. Acceso a equipos tecnológicos



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018

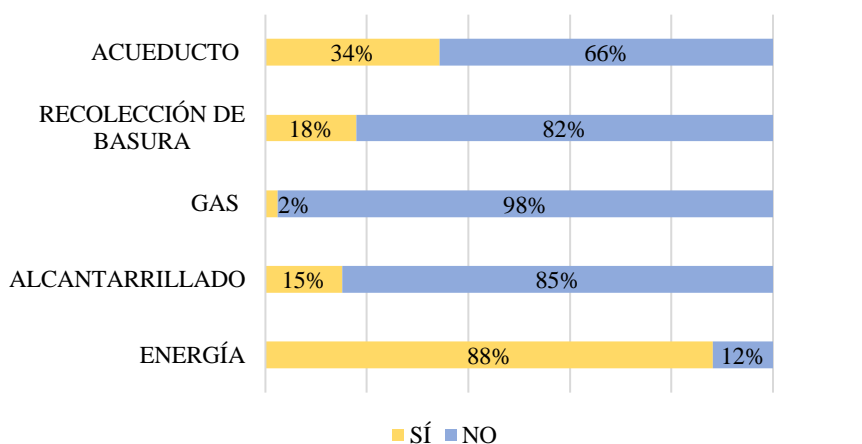
Esto significa, que la mayoría de jovenes vergarenses no tienen la posibilidad de utilizar estas herramientatecnológicas, con el fin de potenciar sus habilidades en competencias informáticas y comunicativas, las cuales, actualmente son necesarias para acceder a

programas académicos y laborales. Adicional a esto, el uso de las TIC contribuye al apoyo de políticas o programas públicos para superar algunos problemas que se encuentran potencialmente en la educación rural, como el aislamiento, la distancia, los escasos sistemas de comunicación, el desarrollo de contenidos específicos y el acompañamiento pedagógico (Graells, 2012).

Profundizando un poco más en el tema de recursos y servicios, se evidencia que en cuanto a acceso a servicios públicos, el municipio presenta en términos generales una deficiencia notoria para los jóvenes. El 34% de estos últimos cuentan en sus hogares con un servicio de acueducto, esto significa que el restante de los jóvenes vergarenses no tienen acceso fundamentalmente a agua potable y saneamiento básico. En el caso de la energía, el 88% de la población tiene acceso a este servicio, mientras que la diferencia aún experimenta deficiencias en este aspecto.

Finalmente, para los servicios de recolección de basura, alcantarillado y gas, el 82% , el 85% y el 98% no tienen este servicio (ver gráfica 5).

Gráfica 5. Acceso a servicios públicos



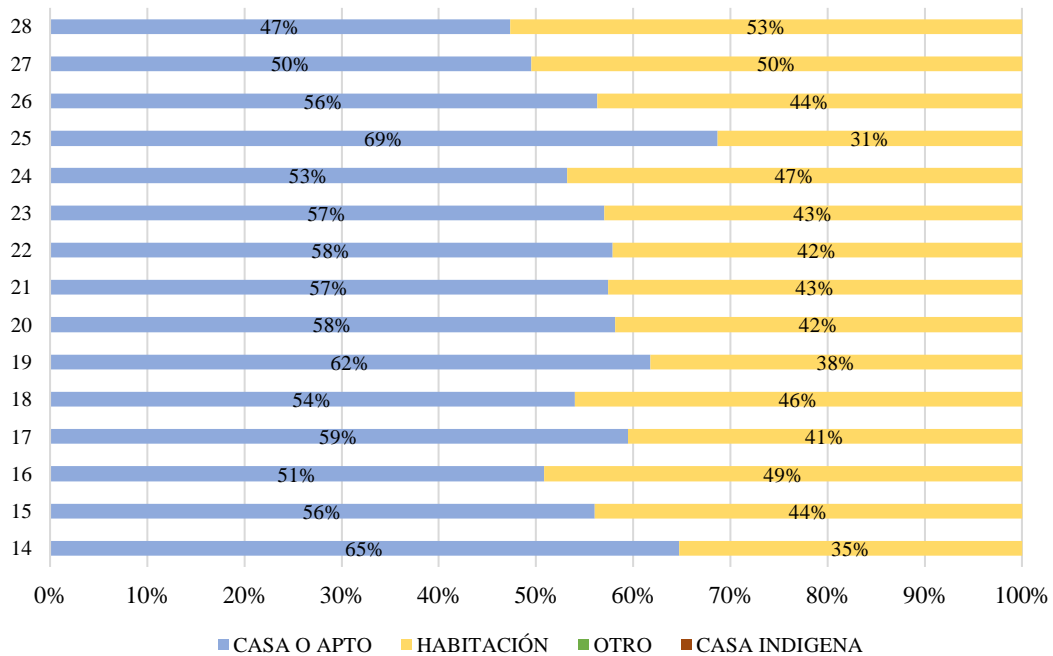
Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018.

Estos servicios públicos son considerados como recursos básicos con los que deben contar los hogares colombianos, sin embargo, en este caso se evidencia que los jóvenes carecen en gran medida de ellos, dificultando su calidad de vida en este aspecto.

En ámbitos rurales, la cobertura de servicios públicos es inferior a la que se encuentra en el ámbito urbano, lo que genera brechas cada vez más grandes. Seguido a esto, Vergara cuenta con infeciciencia productiva, la cual se denomina a aquel municipio que no logre brindar oportunamente bienes y servicios que contribuyan al desarrollo y calidad de vida de la población (Perry, 2010).

Por otro lado, respecto a la forma en que los jóvenes viven es necesario remitirse al tipo de vivienda donde están habitando. Para ello, es importante contemplar que las múltiples formas de habitar un espacio son significativas para el desarrollo de los individuos, debido a las dinámicas que se generan a partir de estos lugares. Entender la vivienda no solo como un espacio de muros y techos, sino como un espacio vital de convivencia y crecimiento familiar, permite visibilizar cómo estos temas de infraestructura afectan las relaciones en el núcleo familiar y principalmente en los jóvenes. En este sentido, se analizaron los tipos de vivienda en cuanto a la edad de los jóvenes, diferenciando cuatro categorías: casa o apartamento, cuarto, casa indígena y otro tipo de vivienda (ver gráfica 6).

Gráfica 6. Tipo de vivienda según rangos de edad



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018.

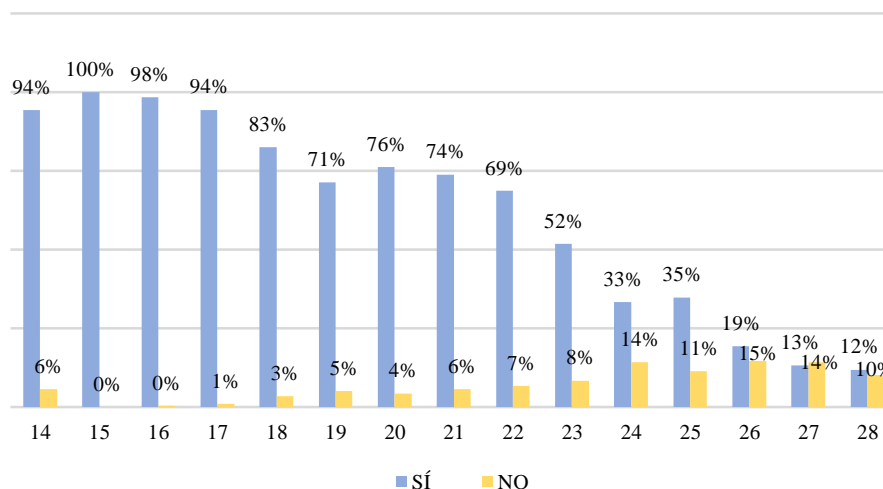
Con respecto a la representación de la gráfica 6, se puede percibir que las dos viviendas mayormente ocupadas por los jóvenes son casa o apartamento, con un promedio del 57% de los jóvenes. Por otro lado, es significativo el promedio de 43% de los jóvenes que conviven en una habitación, en los otros dos aspectos de tipo de vivienda, no se evidencia un porcentaje significativo puesto que es 0%. Esto indica que la diferencia porcentual no es acentuada entre estos dos tipos de viviendas, ya que solo casa o apartamento está unos puntos porcentuales arriba de cuatro.

Adicionalmente, sobre este aspecto de vivienda el plan de desarrollo (2016-2019) del municipio establece que hay un déficit cualitativo, teniendo en cuenta que el 50% de las viviendas en el municipio hacen uso de materiales inadecuados para la construcción de sus hogares, lo cual afecta la calidad del agua potable, la iluminación, la ventilación y la privacidad.

El ámbito educativo es fundamental en la vida de los jóvenes, el cual es afectado por diferentes variables. Se considera relevante debido a que es uno de los espacios en donde se adquiere herramientas tanto educativas como sociales que contribuyen al desarrollo de sus trayectorias de vida. Asimismo, es un ámbito que permite vislumbrar las falencias estructurales que tienen las entidades estatales, según los índices educativos presentes en la población.

Los jóvenes vergarenses, en lo que concierne a ámbitos escolares, tienen en promedio de asistencia a centros educativos un nivel alto del 73% de jóvenes entre 14 y 25 años de edad. Adicionalmente, esta dinámica a partir de los 26 años hasta los 28 disminuye paulatinamente (ver gráfica 7).

Gráfica 7. Asistencia a centros educativos según rangos de edad



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018.

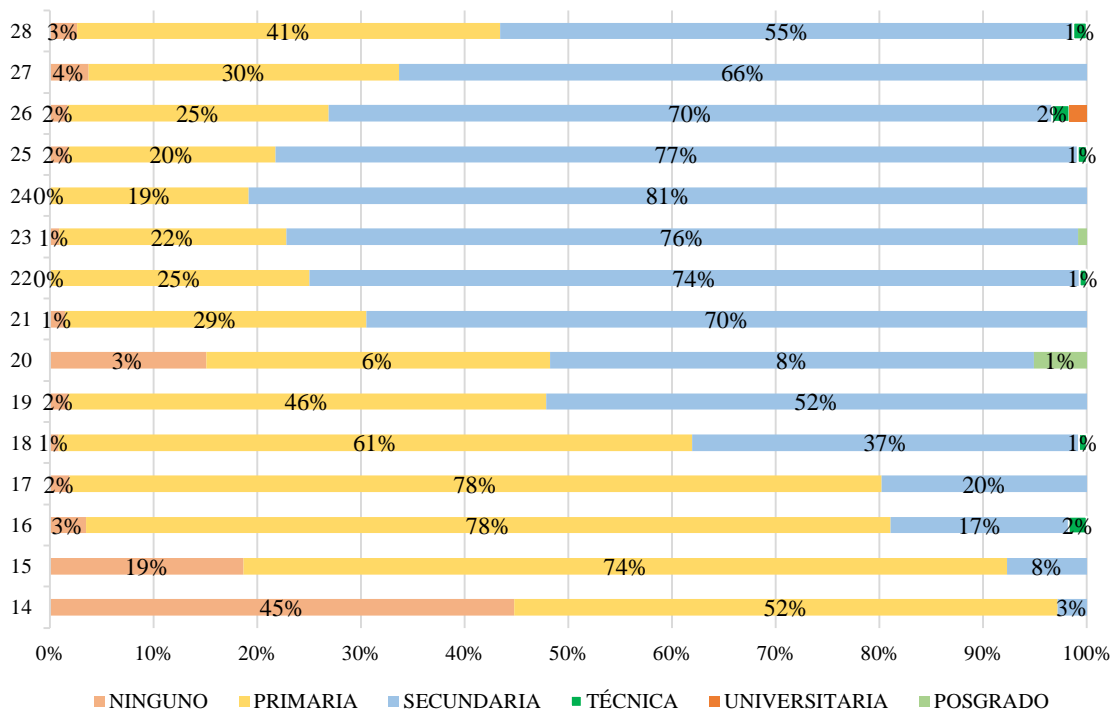
Puntualmente, este fenómeno educativo se puede presentar debido a que en edades más adultas la población tiende a especializarse académicamente cada vez menos (ver gráfica 8); también se observa el último grado escolar alcanzado por los jóvenes segmentado por edades. Respecto a ello, el 45% de los jóvenes en la edad de los 14 años no alcanzó la primaria, sin

embargo, esta edad es la que refleja el porcentaje mas alto frente a la variable de ningún tipo de estudio. En general, primaria y secundaria son los últimos grados alcanzados más frecuentes para todos los rangos de edad en los cuales se presentan variaciones mínimas.

Para el caso de la primaria, desde los 14 hasta los 19 años el promedio del 12% de la población alcanzó como último grado la primaria. Seguidamente, para los rangos de edad desde los 20 años a los 26 disminuye el promedio de la población que estudió la primaria (1%); y para los 27 y 28 años, aumenta con un promedio de 3,5% de los jóvenes que alcanzaron como último grado la primaria.

Ahora bien, en cuanto a la secundaria se muestra que a medida que se incrementa la edad de los jóvenes, aumenta el porcentaje de la población que alcanzó el grado de secundaria, adicionalmente a partir de los 27 y los 28 años hay una disminución mínima. Solo el 8% de la población joven logró alcanzar estudios técnicos. Además, para el caso de estudios universitarios y posgrados, solo el 2% de la población accedió satisfactoriamente a estos grados académicos.

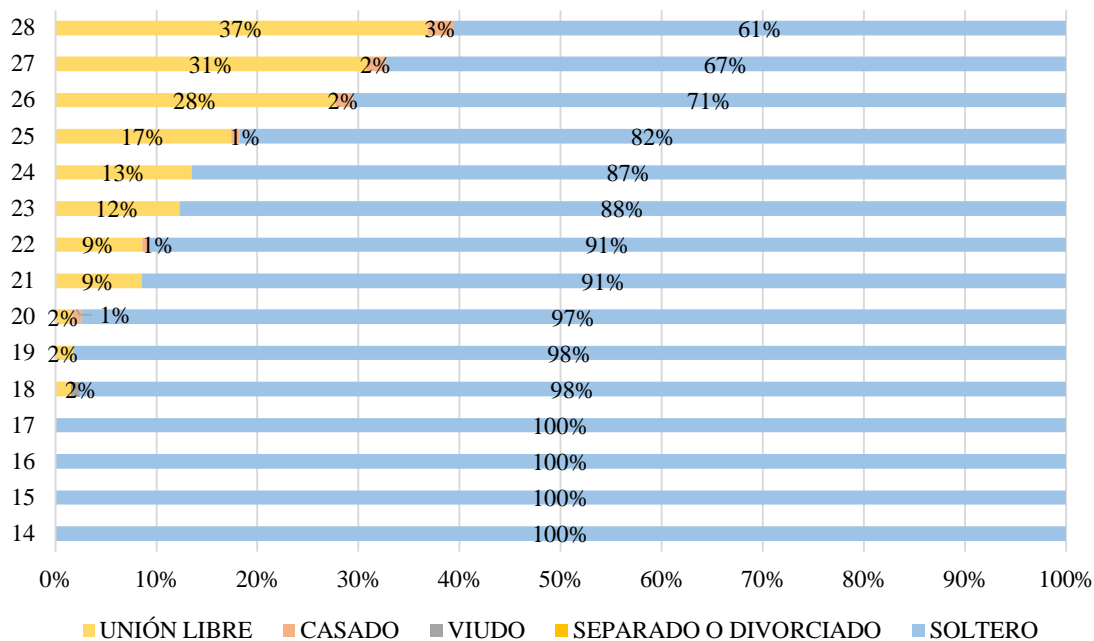
Gráfica 8. Último grado alcanzado según rangos de edad



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018.

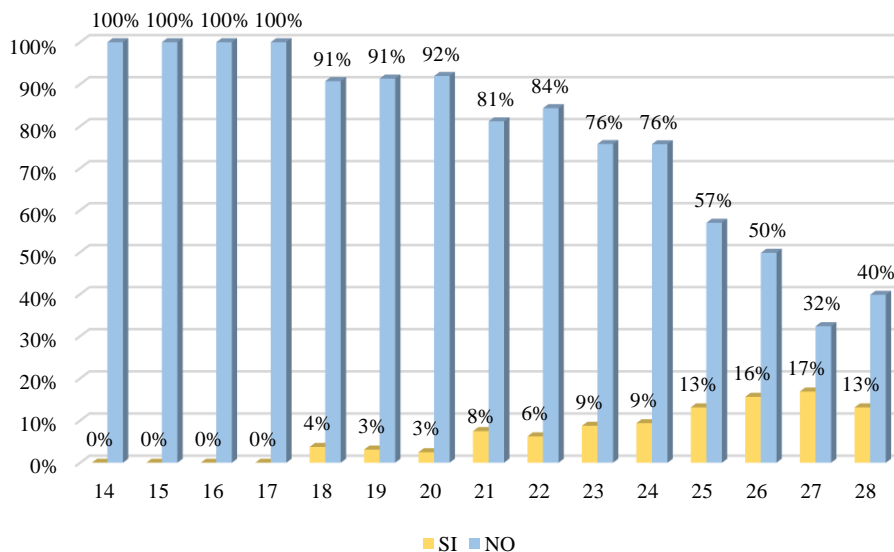
En cuanto al estado civil de los jóvenes vergarenses, a partir de los 18 años es frecuente que el porcentaje de población que vive en unión libre incremente con respecto a la edad, lo que implica que el 37% de los jóvenes de 28 años se encuentran en ese estado civil. Asimismo, en promedio el 1% de los jóvenes se han casado, esto quiere decir que la mayoría de los jóvenes en el municipio son solteros (ver gráfica 9). Seguidamente, para el caso del embarazo, esta dinámica se replica (ver gráfica 10), puesto que a partir de los 18 años las mujeres jóvenes están embarazadas o han tenido hijos; esto significa que entre los 25 y 27 años se registra el mayor promedio del 15% de mujeres embarazadas. No obstante, el porcentaje general de mujeres jóvenes embarazadas o con hijos es bajo respecto al general.

Gráfica 9. Estado civil según rangos de edad



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018.

Gráfica 10. Embarazos según rangos de edad



Fuente: elaboración propia, SISBEN III, 2018.

En conclusión, estos aspectos demográficos son esenciales para la comprensión de la situación juvenil en el año 2018, también vislumbran, en cierto modo, los retos estructurales que se afrontan en este contexto, los cuales influyen en la calidad de vida de la población joven del municipio.

Como se logró evidenciar, la disponibilidad de recursos fundamentales –agua, gas, alcantarillado, recolección de basuras– y acceso a recursos tecnológicos, son algunos de los ámbitos que presentan porcentajes preocupantes, ya que solo una pequeña porción de jóvenes pueden acceder a ellos, dificultando su calidad de vida en términos materiales. Por otro lado, respecto a la educación, hay un panorama positivo, puesto que los jóvenes asisten en gran porcentaje a centros educativos y este solo se reduce en función de la edad, reflejando en los últimos tramos de edad una disminución acentuada. Esto se debe, generalmente, a que los jóvenes no continúan sus trayectos educativos, reduciendo así su asistencia a centros educativos.

Por último, en cuanto a vivienda, los jóvenes conviven en su mayoría en casas o apartamentos. También se refleja que otra porción considerable de la población vive en habitaciones. Adicionalmente, se expresa dentro del plan de desarrollo del municipio un déficit cualitativo general sobre la calidad de las viviendas, lo que repercute directamente en la calidad de vida de los jóvenes.

Así pues, es necesario indagar en el siguiente capítulo, desde la óptica juvenil, cómo viven, desde su individualidad, según los factores estructurales mencionados que pueden representarles o no pruebas significativas en su desarrollo. Con ello, más adelante, se logrará contrastar y combinar, tanto los aspectos cuantitativos como los cualitativos, brindando comprensión óptima de la condición juvenil en el municipio.

CAPÍTULO II

BAJO LA ÓPTICA JUVENIL VERGARENSE

Visiones juveniles

Las visiones que tienen los jóvenes y como se mueven en el mundo a partir de ellas, son importantes para comprender como desde su individuación construyen sus biografías y los trayectos que realizan en ellas. Asimismo, estas perspectivas vislumbran las pruebas y soportes que tienen los jóvenes en el desarrollo de sus trayectorias de vida. En este sentido, este capítulo presenta dos apartados, el primero denominado visiones juveniles que expone la visión que tienen los jóvenes respecto al ámbito educativo y familiar. El segundo apartado, presenta como se configura la condición juvenil a partir de las pruebas, soportes y visiones que tiene la población. La información que se presenta a continuación proviene de la recopilación de datos cualitativos. En donde, se emplearon instrumentos investigativos como grupos focales, relatos biográficos, ejercicio de trayectorias y cartografía social. Por tanto, cuando se hace referencia a los jóvenes vergarenses en este documento, se alude a aquellos que participaron de este ejercicio investigativo.

En nuestra sociedad, se entiende la educación como un ámbito esencial para los jóvenes, ya que abre las puertas a buenas oportunidades en la vida. Estas oportunidades dependen de la calidad y la pertinencia de la educación recibida por los jóvenes, ya que esta es decisiva para sus destinos educativos, laborales y personales (Gómez & Luis, 2009, pág. 20). Adicionalmente, a través del tiempo, la educación ha tenido grandes transformaciones; acceso, inserción de nuevas tecnologías, formas innovadoras de educar, etc., las cuales de una u otra forma han atravesado los procesos educativos en los jóvenes y su vida (Tenti, 2000, pág. 42).

Para Dubet y Martuccelli (1998, pág 17), las experiencias escolares son lugares de aprendizaje, así como también de vida juvenil. Estas experiencias tienen auge en las escuelas y son el resultado de las formas en que las escuelas han tratado a los alumnos, pero también de lo mucho que se les escapa a su control. En este sentido, estas experiencias escolares son importantes para esta investigación, puesto que permiten comprender los procesos sociales y políticos más profundos, desde la posición de los jóvenes vergarenses.

Así pues, los ámbitos educativos son un pilar en la vida de los jóvenes para la construcción de su trayectoria de vida. Por ello, para tener una comprensión oportuna es necesario considerar la forma en que los jóvenes conciben dichos ámbitos, ya sea que se encuentren inmersos en ellos o no, por la particularidad de sus biografías.

Los jóvenes vergarenses conciben el ámbito educativo como un espacio bidimensional. Por un lado, es un lugar que representa una gran prueba en sus vidas y, por otro, es un soporte para sobrellevar sus propias vidas y todo lo que acarrea en ellas. Por eso, para abordar la visión juvenil en términos de educación, se dividirá en estos dos aspectos, la educación como prueba y soporte.

Martuccelli (2002, pág. 39) entiende la noción de soporte como esencial para la comprensión, tanto de la construcción de los individuos, así como la forma en que estos se sostienen frente al mundo que los rodean y logran trazar sus trayectorias de vida. En cuanto a prueba, no se refiere a cualquier tipo de desafío, se trata de pruebas que evidencian un conjunto de grandes retos estructurales particularmente significativos (Araujo & Martuccelli, 2010, pág. 83).

Para los jóvenes vergarenses, la educación representa una de las pruebas más grandes por la cual deben atravesar y algunos desisten de ella. La mayoría de los relatos biográficos retratan que vivir en ámbitos rurales es un reto diario, en donde la precariedad de servicios

públicos es uno de los problemas enormes a los que se enfrentan. Para estos jóvenes, lograr sobrevivir diariamente es un carga exhaustiva, pues no siempre tienen alimentos en su mesa. A la hora del baño, si la vivienda cuenta con acueducto podrán bañarse de pies a cabeza, si no, bastará con lavarse el rostro y la dentadura, con el agua recolectada. Luego, salen de casa y afrontan otro sinfín de obstáculos para llegar a sus lugares de estudio.

Para los jóvenes que viven en áreas rurales, tener un día de labores académicas es toda una travesía, para aquellos ubicados en el casco urbano es fácil, debido al flujo de transporte disponible. Los jóvenes rurales escolarizados deben caminar largos trayectos, algunos, si tienen suerte, gastan una hora hasta llegar al punto donde la ruta los recoge, debido a los polvorosos senderos veredales, mientras que quienes cursan técnicos u otro tipo de estudio, deben desplazarse hasta otros municipios, puesto que allí se encuentran las sedes (grupo focal de jóvenes escolarizados, 2018).

Los jóvenes de educación media cursan ocho horas de clase regular y tres horas adicionales, después de la una de la tarde, realizan el técnico del SENA, el cual es obligatorio para aprobar el año lectivo. El técnico varía, según el año. Sin embargo, de acuerdo con los estudiantes, este, por lo general, se relaciona con el agro. Cabe destacar que en 2018, cursaron un nuevo programa de mecanografía. A simple vista, no se pensaría que hay alguna dificultad, sino por el contrario, parece una rutina regular de cualquier joven en la escuela. Sin embargo, para los jóvenes vergarenses, el estar inmersos en un ámbito educativo resulta ser una carga adicional en vez de ser un lugar de aprendizaje y esparcimiento. Esta situación se refleja en el siguiente testimonio:

La mayoría de nosotros, por no decir que todos, vivimos en el campo como ya le dijimos, y eso es difícil porque tenemos que levantarnos bien temprano todos los días antes de venir a la escuela para echarle comida a todos los

animales que hay en la finca y eso es bien cansón porque le toca a uno picar lo que toque darles, y pues calcule cuánto tiempo y sudor que uno tiene gastar antes de empezar con todo el día en la escuelita. Ahora, ya que se imaginó eso después de estar ahí uno sentado ese tiempo, pasa la hora del almuerzo y como me tocó en mi año zootecnia ir allá con animales y hacer un montón de trabajo de jornalero, eso es bien complicado, yo por eso tampoco continué estudiando acá en Vergara porque los otros técnicos después de terminar el colegio es lo mismo (joven estudiante de educación superior, 28 años, comunicación personal, 2018).

Asimismo, los jóvenes ven la educación básica y posteriormente superior, como una carga muy pesada que no quieren tener, por tratarse de una oferta muy ligada al agro. Por eso, bien lo relatan los tres grupos focales: “Ahora los jóvenes tenemos otro tipo de intereses acá; queremos ser físicos, químicos, empresarios, antropólogos y no, necesariamente, todos nos vamos por una vida en el campo” (joven no escolarizado, 25 años, comunicación personal, 2018).

En Colombia, se han puesto en práctica diversas políticas educativas, con el fin de contrarestar el fenómeno de desigualdad y exclusión educativa que se ha vivenciado en el ámbito educativo. En este sentido, el país implementa la integración⁷ de la educación media con la formación laboral y educativa del SENA. No obstante, la oferta institucional que ofrecen no es variada y no está concebida para que los jóvenes exploren y conozcan diferentes áreas de conocimiento y desarrollo en su proceso formativo. Esto, por un lado, parte de que

⁷ Esta articulación consiste, puntualmente, en unirse con los colegios para que adopten los programas de formación laboral del SENA, con el fin de que los estudiantes reciban, además del título bachiller, un certificado de formación laboral SENA. Particularmente, este certificado expedido por el SENA, habilita a los jóvenes para ingresar al mercado laboral o continuar en esta institución por programas de formación técnica (Bautista, Celis, Díaz, & Gómez, 2014).

no se realiza un diagnóstico para identificar la oferta educativa que requieren, actualmente, los jóvenes. Por otro lado, este ejercicio de integración los encarrila desde temprana edad en unos saberes específicos, obligando a tomar, de manera precoz, decisiones sobre su futuro. Además, esta articulación no brinda una educación vocacional que permita a los jóvenes construir sus trayectorias (Bautista, Celis, Díaz, & Gómez, 2014, pág. 81).

Respecto al ámbito educativo, los jóvenes conciben que para ellos la educación en el municipio está “atrasada”. Esto representa una verdadera prueba, desde que inician su trayectoria académica, por el modelo institucional que la Alcaldía implementa. En el colegio, toda la primaria toma clases en un solo salón y con una docente, independientemente si cursan diferentes grados, por tanto, como bien dicen los jóvenes la docente debe “saltar como un pin pong por todos los puestos para enseñarles”. Adicionalmente, recalcan que el colegio no cuenta con las instalaciones adecuadas para recibir clases, esto en razón a que los laboratorios, las salas audiovisuales y otros espacios están poco dotados, o bien, los elementos que están allí se encuentran en mal estado y, por ende, no se pueden usar.

En cuanto a los profesores, los jóvenes señalan que son “adultos mayores”, y esto lo relacionan con la escasa innovación en las prácticas pedagógicas y la repetición, año tras año, de los mismos contenidos. Por ejemplo, en un colegio de Vergara, un estudiante de octavo grado culmina, satisfactoriamente, su año lectivo; al pasar a noveno grado, los docentes a cargo repiten todo lo que vieron en el grado anterior (Grupo Focal jóvenes de educación media, comunicación personal, 2018).

Ahora bien, dentro de sus labores académicas, los estudiantes de cualquier tipo de plan académico que cursen, deben realizar unas actividades extracurriculares. Para ello, muchos necesitan de herramientas tecnológicas básicas, como un computador e internet, y conexión al servicio de energía, para que dichas herramientas puedan funcionar. Esta tarea se ve

limitada, cuando los jóvenes, ubicados en ámbitos rurales remotos, no tienen, en primer lugar, electricidad. Además, debido a su situación económica, no pueden acceder a internet ni tampoco tienen un computador. Ahora, se presta el servicio de electricidad en casi todas las veredas, no obstante, en sus hogares no tienen la tecnología necesaria. Así lo relata un joven de educación media: “Mi casa queda en la vereda El Tigre, pero en la ruralidad bien abajo, allá no tenemos como tal, por la ubicación, un poste de electricidad ni nada de eso. Teniendo esta situación, pues a veces es muy difícil, aunque tenemos planta, eso ayuda, pero ya tener un servicio de internet, eso requiere de luz constante, algo que no se puede y, si eso es así, computador ni nada de eso” (joven estudiante de educación media, 16 años, comunicación personal, 2018).

Cada uno de los retos que describen los jóvenes en sus trayectorias, representan para ellos una prueba. Debido a los lineamientos que presenta la Alcaldía para regular los ámbitos educativos, incitan a los individuos a enfrentar desafíos complejos, como los descritos anteriormente. Tales desafíos repercuten, de forma directa, en las experiencias educativas de estos individuos; en estas circunstancias, a los jóvenes menos favorecidos, no se les facilita explorar y conocer diferentes posibilidades de desarrollo, en las cuales se presenten oportunidades formativas que desarrollen competencias y habilidades necesarias, para afrontar los retos de la trayectoria que elijan, y por consiguiente, en alguna medida, logren hacer frente a las diferencias adscriptivas y de origen social (Bautista, Celis, Díaz, & Gómez, 2014, pág. 80).

Los jóvenes expresan, en el ejercicio de trayectorias de vida, que la mayoría de ellos se encuentran en desventaja, en términos educativos. Hay muchos jóvenes que no logran el cometido, puesto que en su diario vivir hay experiencias complejas, como la forma de llegar al sitio de estudio, debido a los largos trayectos y la disponibilidad de dinero que se necesita.

Después de ello, resaltan que en los centros educativos del municipio no reciben los conocimientos suficientes y requeridos que aporten a su trayectoria. Posteriormente, destacan que su trabajo autónomo en sus hogares, por cuestiones económicas, no les permite acceder a internet o a un computador -Este déficit de herramientas tecnológicas se ve reflejado paralelamente en la caracterización sociodemográfica en el que solo una porción pequeña de jóvenes pueden tener acceso a estas herramientas-. Representando así, una limitación para los jóvenes en términos de conocimientos ya que aseguran que “No tenemos otros medios para desarrollar los trabajos, puesto que no es fácil tener un computador y mucho menos tenemos wifi en las casas” (Grupo focal jóvenes educación superior, comunicación personal, 2018). Esto repercute directamente en sus aspiraciones de vida; los jóvenes que quieren continuar sus estudios, retratan en su trayectoria el anhelo de estudiar en la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá. Sin embargo, al dialogar sobre estas aspiraciones, algunos jóvenes expresan una gran preocupación, debido al examen de admisión que requiere de conocimientos específicos en algunas áreas, que los jóvenes, en sus lugares de estudio, no han logrado reforzar, como lo destaca una joven no escolarizada:

Yo tenía el sueño de ir a estudiar a la capital porque, primero, no me gusta eso que ofrecen acá en el municipio, y yo me veía como una gran doctora. Entonces, dije: allá en la Nacho sí puedo estudiar gratis y no perjudico a mis papás porque ellos son campesinos que no les alcanza para eso de las universidades. Cuando salí del colegio, todo fue más difícil porque me presenté a la Nacional, como tres veces, y no logré pasar. Eso, para uno, es frustrante; además, el gasto económico para esos exámenes es muy grande. Por eso, al final entendí que no iba a cumplir ese sueño, y más bien, me devolví a la finca y me puse a trabajar en las cosechas con mi familia, y estoy

esperando para estudiar en la Vega (joven no escolarizada, 19 años, comunicación personal, 2018).

Estos modelos educativos, para algunos jóvenes, en especial aquellos más vulnerables, representan la culminación de su educación secundaria con deficiencia en el desarrollo de competencias generales que, en algunos casos, no les permiten insertarse al mundo laboral o académico, de manera adecuada, por lo que afecta directamente el desarrollo de sus trayectorias de vida (Bautista, Celis, Díaz, & Gómez, 2014, pág. 82).

En este sentido, algunos jóvenes resaltan que no logran el cometido de continuar sus estudios, debido a los costos elevados que implica la educación superior. Por ello, optan en algunos casos, por comenzar su vida laboral, en cualquier trabajo que puedan y que no requiera de más conocimientos. Esto sucede, según los jóvenes, para adquirir un bienestar económico que, posteriormente, les permita ingresar a una universidad. Respecto a lo anterior, se puede comprender que la trayectoria de vida educativa de algunos jóvenes con esta situación, se va postergando hasta tener mejores oportunidades económicas para pagar sus estudios o pasar a la universidad pública.

El no continuar los estudios u otros grados de especialización constituye un gran reto para los jóvenes, puesto que no pueden competir luego ante la oferta laboral del municipio, la cual es limitada; por tanto, los mejores cargos disponibles son ocupados por personas que accedieron a la educación superior. Así pues, aquellos jóvenes que no superan la educación básica, deben postularse a cargos de rangos jerárquicos bajos, lo que termina repercutiendo en el desarrollo de sus trayectorias de vida. Esto evidencia que la educación media superior, como lo denomina Dubet & Martuccelli (1998, pág. 11), establece un “vínculo estratégico con el mercado”, donde predominan procesos de selección y certificación, los cuales no son brindados para todas las capas sociales, puesto que hay más competidores y los buenos

empleos son escasos. Por esa razón, aquellos individuos que sean excelentes competidores son quienes tendrán mayor probabilidad de certificarse, especializarse y, posteriormente, conseguir un buen empleo, esto mediado en una parte por los contextos sociales, económicos y políticos que posean. En el caso de Vergara, los jóvenes no tienen acceso a las herramientas educativas necesarias para desarrollar sus labores académicas, afectando directamente su crecimiento académico lo que posteriormente repercute en sus expectativas de vida y el desarrollo de las mismas.

Por otro lado, en este espacio bidimensional se vislumbra la educación como soporte. En los tres grupos focales, es frecuente oír que estar en la escuela u otro tipo de espacio educativo, es tener un lugar de escape, un sitio donde se suspende la vida que llevan afuera, en sus hogares, en sus trabajos y en cualquier otro tipo de actividades diarias que, para algunos, los atormenta.

Esta percepción, la escuela como escape de las otras vidas, no es porque en ella encuentren propiamente refugio, sino por otra razón, como bien lo relata un estudiante: “Muchos de nosotros venimos acá, no porque nos interese mucho lo que hacen acá los profesores ni lo que dictan ni nada, sino porque podemos como salirnos de nuestras casas en donde nos ponen a trabajar bien duro todo el día. Bueno para nosotros los que vivimos en el campo, al menos las horas que uno está acá aburrido no las tiene que pasar ella en la casa, dando machete o cosas así” (joven que cursa educación básica media, 17 años, comunicación personal, 2018).

Sobre este punto hay diversos aspectos significativos que se irán abordando pausadamente. Este refugio significativo tiene varias connotaciones. Por eso, para muchos jóvenes, asistir a un centro educativo es una experiencia importante para sus vidas, en donde

tienen la oportunidad de salir de algunas dinámicas o dificultades que tienen en otros espacios, tal como lo menciona una joven estudiante:

Yo, por lo menos, en mi día a día con mis papas, tenemos muchos problemas, porque me piden todo el tiempo que ayude a mi mamá a cocinar para los obreros y todo eso. Yo, por el estudio, tengo que ir hasta Villeta, y me queda muy difícil. Además, en mi casa también hay otros problemas que me atormentan, y uno no quiere estar como ella, entonces uno va al SENA, y allá tengo varios amigos que me entienden y con los que uno se divierte, y ya como que se le olvida a uno los problemas que tenga (joven que cursa educación superior, 26 años, comunicación personal, 2018).

Algunos jóvenes, en especial aquellos ubicados en la ruralidad, trabajar en el campo es un aspecto de sus vidas que desde los 9 u 11 años es parte de ellos y valoran esta gran labor. Sin embargo, cuando retratan su trayectoria, manifiestan estar cansados de desarrollar actividades agrícolas, ya que en sus hogares deben estar dedicados a estas actividades y por ello, prefieren ir a estudiar para darse un respiro y divertirse un rato con sus amigos de clase, en vez de estar en sus casas. En este sentido, este espacio de evasión resulta fructífero, puesto que el ámbito educativo les ofrece un espacio en donde pueden despejar la mente y dejar las dificultades a un lado; los jóvenes aseguran que no podrían llevar su vida sin estar estudiando.

Por un lado, este soporte que los jóvenes encuentran no es propiamente el lugar donde estudian, como se mencionó antes, sino las relaciones sociales que tejen en él. Así pues, se entiende que los amigos con quienes comparten este lugar común, son el medio por el cual pueden soportar su vida diaria, e incluso aquellas extensas horas de estudio. Por ello, los amigos son quienes los entienden y los ayudan a salir de cualquier embrollo. Esto significa

que la educación, no solo es un espacio de aprendizaje, sino un lugar en donde pueden hallar buenos amigos; más allá de construir su vida social, descubren un apoyo para superar todas las tortuosas dificultades que los aquejan, esta amistad es marcada por el sello de confianza, ser amigo de alguien significa compartir un secreto inexistente (Dubet & Martuccelli, 1998, pág. 14). La experiencia escolar de los jóvenes, devela que no solo la escuela produce individuos en cierto sentido, sino que al margen de esta, también se crean diversas dinámicas que resignifican este ámbito, las cuales varían trascendentalmente en función de los contextos sociales (Dubet & Martuccelli, 1998, pág. 21).

Por otro lado, los jóvenes son concientes de la realidad que viven, tienen muy presente que los recursos educativos con los que cuenta el municipio, no son los mejores ni los más adecuados. Sin embargo, ven la educación como algo fundamental en sus proyectos de vida, puesto que creen que es el único medio para lograr salir adelante. Así pues, la educación en si misma se convierte un soporte con el cual buscan, no solo escapar de sus vidas por unas horas, sino hacerle frente a todas las dificultades y persistir, porque estar en una escuela, en un técnico o en cualquier curso que brinde el municipio, es una esperanza y un gran paso, para ellos, hacia la superación. Así, lo destaca un joven escolarizado:

La escuela, aunque a veces sea difícil llegar o sentirse a gusto con lo que enseñan, es un lugar en donde uno se refugia de las cosas que pasan afuera, en las casas, en la vereda, con otra gente. Porque uno viene acá, está con los amigos, se ríe mucho, además, en clase uno se distrae y, sea como sea, aprende algo así sea poco, y uno es feliz con eso, algunos días. En cuanto al futuro, uno siente que el colegio le permite, más adelante, entrar a una universidad, y después tener un buen trabajo, y solucionar muchos de los problemas de la familia y de uno mismo, y es por eso que yo sigo viniendo, aunque a veces no

quiera, porque esto, más adelante, me puede dar frutos, eso es lo que uno al menos ve cuando otros amigos o familia salen del pueblo y se van a estudiar, uno mira que prosperan (joven escolarizado que cursa educación media, 20 años comunicación personal, 2018).

Sin lugar a dudas, para la vida de los jóvenes, pertenecer al sistema educativo es un proceso esencial y enriquecedor, a pesar de que este signifique un sin fin de retos. Asimismo, sienten que se ha convertido en una experiencia transformadora, esto en razón a que creen que no solo la educación les abre puertas, sino también los visibiliza al mundo del que quieren ser partícipes, como bien lo relata una joven:

Yo creo que en el mundo de hoy es importante tener educación, al menos tener un bachillerato, que es lo más aceptable, y eso que ya ahora no significa mucho, si uno no pasa por una universidad también. Bueno, el caso es que uno, para ser tenido en cuenta, tiene que saber, al menos leer y escribir. Mi familia es campesina y yo estoy orgullosa de serlo también. Mas sin embargo, si mis padres quisieran ir a la ciudad y hacer parte de ella, tendrían que trabajar en alguna empresa o algo así, pero si no saben escribir, usted como cree que van a ser tenidos en cuenta, o que alguien los tome en serio lo que dicen; yo sé que eso suena cruel, pero es cierto (joven no escolarizada, 24 años, comunicación personal, 2018).

Algunos jóvenes en el municipio, hacen frente a los retos por los que atraviesan en su trayectoria de vida por medio de un soporte patológico, el cual tiene auge en el ámbito escolar. Puntualmente, Martuccelli (2002, pág. 82) se refiere a este soporte patológico, como “una gran familia de prácticas sociales que expresan una dependencia”. Ahora bien, es

necesario hacer claridad que no se entiende por patológico algún tipo de enfermedad, o de condición negativa que tenga algún individuo.

Este soporte patológico, se refiere específicamente al consumo de drogas y alcohol, tal como se refiere la alcaldesa del municipio “Dentro de los diversos ámbitos estudiantiles, el microtráfico de drogas es un tema que, con el paso de los años, ha incrementado. Por tanto, y debido a que en estos ámbitos se comercializa la droga, los jóvenes están expuestos al conocimiento y posterior consumo de estupefacientes” (Alcaldesa de Vergara, Cundinamarca, comunicación personal, 2018).

Dentro de los grupos focales y los retratos de vida, abordar el tema de las drogas es complejo, puesto que muchos piensan que al hablar de ello o de lo que saben, puede implicar alguna represalia. Por otro lado, se evidenció que los jóvenes sabían, con claridad, qué era consumo de drogas, incluso identificaron los tipos de drogas que se comercializan en el municipio y los efectos que generan. No todos han consumido drogas, pero indican que les gustaría probar. Una estudiante habla sobre esta situación:

Acá en el colegio, uno sabe que hay muchos muchachos que consumen mucha droga. A la salida, es cuando más se vende y uno ve eso, entonces, sí es un tema al que uno está expuesto todos los días. En el salón de nosotros, fuman, más que todo, marihuana, y muchos de los que consumen son los más inteligentes. Si usted viera, hay un niño que sabe de todo y nunca tiene que estudiar, es el mejor en matemáticas, mejor dicho, en todas las materias, y el consume bastante. Yo creo que, tal vez, por eso le va tan bien y se puede concentrar harto, yo, por eso, quisiera probar a ver si me puedo concentrar (joven que cursa educación media básica, 16 años, comunicación personal, 2018).

Socialmente, se ha designado el nombre de droga a las diferencias sustancias psicoactivas sin distinguir las propiedades químicas de cada una, su contexto cultural, usos que se le derivan, entre otras características. Adicionalmente, la palabra droga es estigmatizada por su asociación a la vida delictiva (Glockner, 2011, pág. 61) En este sentido, hablar de consumo de sustancias psicoactivas es un tema tabú en muchas comunidades, produciendo un desconocimiento sobre dichas sustancias, esto se evidencia en los jóvenes, ya que no tienen información necesaria sobre este tema en particular, generando una concepción de estas sustancias perjudicial para la toma de decisiones en sus vidas.

El poco flujo de estudiantes en las aulas de clase, permite identificar fácilmente quiénes son los jóvenes que consumen algún tipo de sustancia psicoactiva, como la marihuana. Por lo general, esta última se consume con frecuencia. Cabe anotar, que en 2018, tuvo el mayor auge entre los estupefacientes. Unos, empezaron a probarla por curiosidad; otros, influenciados por algún amigo; algunos, porque se sentían mal y querían sentir tranquilidad, es decir, “salirse un poquito del mundo” (Grupo focal jóvenes en educación media y superior, comunicación personal, 2018). Aunque el consumo de alcohol no es un tema como la droga, que es considerado un grave problema, los jóvenes admiten haber probado alguna vez licor, ya sea una cerveza o cualquier otra clase de bebida. Para algunos, que no consumen drogas, el alcohol es una buena opción para divertirse con amigos o para “sanar las heridas”

Sin embargo, la mayoría de los jóvenes que aseveraban en los grupos focales haber probado o consumido, de manera frecuente –tanto alcohol como drogas–, los había movido una razón específica: aliviar los problemas que tienen en sus casas y en el colegio. Puntualmente, expresan que en sus aulas de clase tenían problemas académicos, debido a que no pueden cumplir con las tareas y trabajos que dejan en sus instituciones, por falta de

recursos. Además, en especial los jóvenes de educación media, mencionan que tienen problemas disciplinarios con algunos docentes, por la pedagogía que utilizan en las aulas. Por ello, los jóvenes sienten alivio cuando consumen alguna de estas dos sustancias mencionadas. Esta es la razón más frecuente por la que empiezan a consumir:

Cuando yo tenía 13 años, mi papá, después del día de trabajo, se sentaba conmigo y me daba guarapo. Después, con el tiempo, me llevaba a donde los amigos y ya era cerveza. Cuando ya fui creciendo, tuve mi novia a los 15 años y empecé a tener problemas en mi casa, con ella y en el colegio. Ahí fue cuando empecé a salir a consumir más alcohol porque eso me hacía olvidar los problemas y pasarla bien. Después, tuve muchos más problemas graves en mi casa. Mi papá tenía una enfermedad grave y no teníamos con que comer casi, y me tocaba muy duro para ayudarle a mi mamá. Un día después de salir de clase, yo me fui con unos amigos a buscar droga a ver si con eso yo me podía sentir mejor y olvidar también todo eso, porque el alcohol ya no me servía. Tenía que consumir mucho para quedar mal, en cambio con la droga, solo unas cuantas fumadas y ya, además de ser más barato (retrato de vida de joven no escolarizado, 26 años, comunicación personal, 2018).

En este sentido, se concibe un soporte patológico para algunos jóvenes, en el momento en que las drogas y el alcohol se convierten en un bálsamo de la vida y los ayudan, de alguna forma, a llevar la carga de sus problemas. Por tanto, este soporte permite la construcción de sus trayectorias, puesto que, por medio de él, logran superar las dificultades que tienen y salir delante. Esto lo entienden como una ayuda.

Si bien, este soporte patológico tiene relación con el soporte estigmatizante. Este último se refiere a “la situación social de un individuo, que se tiene prácticamente desde el interior,

sobre todo, si demuestra su imposibilidad para lograr sostenerse. La experiencia, es tanto más difícil cuando la obligación de autogobernarse no se apoya más que sobre débiles o inconsistentes correlaciones materiales o simbólicas” (Martuccelli, 2002, pág. 82). En otras palabras, para el mundo de hoy, es descalificable y reprobable socialmente que un individuo sea incapaz de sostenerse desde el interior y, además, que se soporte en algo débil o “incorrecto”, como las sustancias psicoactivas. En el municipio se concibe que aquel joven que consume sustancias psicoactivas –sobre todo de drogas–, es un individuo inmoral, que debe ser reprendido y rehabilitado, para evitar que inflencie a otros jóvenes a consumir estas sustancias y posteriormente no logren tener éxito en sus vidas (grupo focal de jóvenes de educación superior, 2018).

Los entes institucionales, respecto al tema del consumo de drogas, el microtráfico y el alcoholismo, han desarrollado planes de convergencia para reducir el consumo, no obstante, no ha impactado lo suficiente en la población joven. Esto en parte porque las campañas educativas no han sido las apropiadas para la población. Según los estudiantes, en el colegio Fidel León Triana, implementan campañas, llevando a fundaciones católicas. Dichas fundaciones le piden a una persona, que se ha desintoxicado, hablar con los estudiantes y contar su historia de vida. Este ejercicio puede no ser del todo adecuado para los jóvenes, ya que para ellos es aburrido, tal como lo expone una joven:

Una persona que consumió drogas llega y se para ahí y, cuenta lo que pasó, y pues sí es impactante, pero solamente repite que eso está mal, y que si uno prueba cigarrillo ya después quiere más cosas, y ya después llega a ser drogadicto. Cuando todos sabemos que no es así; muchos hemos probado cigarrillos y no somos drogadictos; solo repiten que eso está mal porque Dios lo dijo. Además, acá muchos consumen marihuana, y pues les va muy bien,

antes son inteligentes. A veces, uno quisiera probar para ver si en el estudio le va mucho mejor (joven que cursa educación básica, 17 años, comunicación personal, 2018).

En ese sentido, se puede evidenciar que, para los jóvenes, estas iniciativas no generan impacto en sus lugares de estudio. Esto se debe, en gran parte, a la falta de comprensión que la juventud tiene con respecto a esta temática, ya que, como se mencionó antes, los jóvenes que consumen sustancias psicoactivas sienten que son un antídoto para sus problemas y de todo lo que han tenido que pasar. En contraste, para la alcaldía municipal, este consumo se debe netamente a la influencia de amistades y al desconocimiento de los efectos negativos de las drogas, por tanto, la información y la comunicación entre las partes, resultan determinantes para lograr una disminución del consumo de estupefacientes. Es importante destacar que los soportes no son estáticos en los individuos, por el contrario, pueden transformarse o fortalecerse esto, en razón a que como individuos estamos en un flujo y una construcción constantes. Por ello, si los jóvenes tuvieran otras formas de soportarse más saludables, podrían abandonar algunos de estos soportes patológicos y estigmatizantes, potenciando la construcción y desarrollo de sus trayectorias.

Adicional a esto, se refleja que los jóvenes, a pesar de reconocer las sustancias psicoactivas en su diario vivir, no tienen un amplio conocimiento sobre un consumo responsable⁸, afirmando que estas sustancias potencian la inteligencia, la concentración y la capacidad sensorial. Por un lado, esta desinformación y tergiversación sobre las drogas,

⁸ Este consumo responsable se caracteriza por tener conocimiento crítico sobre el funcionamiento de las sustancias psicoactivas respecto a las reacciones que se presentan en el organismo, cómo se deben consumir, sus consecuencias, entre otras.

animan a los jóvenes a consumir más, en niveles inapropiados; por otro lado, se generan consecuencias nocivas para su salud y el desarrollo integral de sus vidas.

De forma paralela, la familia es fundamental para los jóvenes, puesto que es el pilar de sus vidas y a la que le deben todo lo que son. Este ámbito familiar se asemeja al educativo, ya que, al igual que este, es un ámbito bidimensional para los jóvenes vergarenses. Por ello, a continuación, se abordará y desarrollará este aspecto, según dos categorías: pruebas y soportes; en este sentido, se generan pruebas y soportes significativos para la construcción de sus trayectorias. Puntualmente, para los jóvenes en general, su núcleo familiar está conformado por aquellos con quienes tienen un vínculo consanguíneo, como aquellos con quien comparten su sitio de residencia, puesto que algunos no viven propiamente con sus padres, sino con otra persona que los cuida, o se ha hecho cargo de ellos desde pequeños.

Esta unidad familiar, para algunos jóvenes, se caracteriza por tener vínculos afectivos débiles, debido a que, en muchos casos, por motivos laborales, sus familiares o cuidadores no comparten su tiempo con ellos. Esto influye de manera negativa en los jóvenes, tal como lo relatan en un retrato de vida: “El no tener con quién hablar, o en muchos casos, a quien pedirle un consejo, hace que uno busque ayuda con quienes no deben y tampoco saben, o sea, con los amigos, por lo que, finalmente, uno, a veces, termina cometiendo errores” (retrato de vida de joven que cursa educación superior, 28 años, comunicación personal, 2018). El acompañamiento de algún miembro familiar en sus procesos de vida, puede generar impactos positivos, debido a la relación de confianza y apoyo que teje con el joven y asimismo pueda buscar refugio en este familiar para contarle sobre las situaciones por las que está atravesando.

Sin embargo, aunque no existan lazos tan estrechos con sus padres o las personas que estén a cargo, los jóvenes consideran que la familia es importante, no solo por el hecho de

que les dieron la vida, sino también por los cuidados y la formación que han recibido. Adicional a esto, reiteran que, aunque no estén siempre con sus miembros familiares, siempre que necesiten ayuda en algún problema, saben que pueden contar con ellos, lo que es significativo en sus vidas.

En este sentido, sus familias se convierten en un motor de su existencia, pues aseguran que, por sus padres o por quien esté a cargo de ellos, quieren salir adelante y retribuirles todos los esfuerzos que han hecho. Asimismo, los jóvenes resaltan que es un lugar donde tienen afecto y se sienten identificados en este ámbito, a pesar de reconocer también que allí se generan problemáticas y retos que los afecten. Por tanto, la familia se convierte en un soporte para los jóvenes, sin importar las dificultades por las que atraviesan; encuentran un refugio en el seno de su hogar. Además, la familia es una motivación continua para superar cualquiera de las adversidades por las que estén pasando en sus lugares de estudio, con sus amigos, en su trabajo o en cualquier otro aspecto de sus vidas. Así lo describen en un grupo focal:

Yo no es que me lleve muy bien con mi mamá, o mi papá porque, pues, uno siempre tiene sus problemas. A veces, ellos no me dejan salir, o no me dejan hacer ciertas cosas; generalmente, siempre estamos discutiendo todos los días, por una cosa u otra. Sin embargo, ellos son quienes me dieron la vida y, aunque no me entiendan porque están viejitos, siempre han hecho todo para que no me falte la comida o el techo. Aunque no tenemos mucho, yo siempre voy a estar agradecido con mis viejos y siempre encuentro un hombro sincero para llorar, cuando todo me sale mal, y siento que, si ellos no estuvieran, no sé qué haría con mi vida, porque yo, por ellos, quiero seguir estudiando, para llegar a tener un buen puesto y poderlos sacar de la pobreza (joven que cursa educación básica, 17 años, comunicación personal, 2018).

Por otra parte, los jóvenes conciben que la estructura familiar se ha venido transformando con el paso de los años, aunque reconocen que unos aspectos puntuales parecen estáticos en el tiempo, y que los afecta directamente. En primer lugar, hacen hincapié en que la familia vergareense sigue siendo tradicional y conservadora. Por esta línea, las familias, en su gran mayoría, son extensas, es decir, la tenencia de hijos es importante; además, la base fundamental se encuentra en la pertenencia a una religión. Por tanto, gran parte de las familias están adscritas a la religión católica; otras, son cristianas. Debido a la llegada de una iglesia evangélica, una minoría se ha convertido a esta última. Para los jóvenes, aunque respetan las religiones a las que pertenece su familia, no se sienten del todo identificados con la institucionalidad de la iglesia, sin embargo, sienten un apego importante a Dios como eje central de su vida

Una de las variaciones significativas en la estructura familiar, es la concepción de las mascotas como un miembro de la familia. Esto, aunque a simple vista no tiene nada de peculiar, en realidad, es un gran aporte en la conformación de las familias. En este momento social particular, cada vez es más frecuente tener en la casa cualquier tipo de mascota, como perros o gatos; en el caso del campo, hay cerdos, vacas, cabras, conejos, etc., con los cuales se estrecha un lazo afectivo importante, no solamente para los niños y jóvenes, sino también para las personas adultas.

Los jóvenes piensan que los animales son seres vivos que sienten, al igual que los humanos y, por tanto, se deben respetar y amar. Para ellos, tener un animal que los espere en casa ansioso por su llegada, es sinónimo de felicidad, además, según sus experiencias, sienten que sus mascotas son importantes en su vida porque los acompañan en todas sus dificultades. Aseguran que, aunque no pueden hablar, son una gran distracción, los alegran en las tristezas,

y saben que es un afecto sincero. También, creen que, de una forma u otra, hacen que olviden los problemas.

En este sentido, los ayudan a sobrellevar algunas situaciones complicadas, por medio de este lazo afectuoso, así pues, las mascotas constituyen un soporte para los jóvenes. Puntualmente, este soporte es confesable, debido a la sensibilización profunda que sostienen con sus mascotas, las cuales generan un grado de dependencias ambiguas, en donde el individuo se entrega a los otros, pero con total seguridad afectiva (Martuccelli, 2002, pág. 87).

Si bien, la tipología familiar ha presentado variaciones pequeñas, todavía existe una constante, pues, mayormente, sigue siendo de corte patriarcal. Los jóvenes describen que, en el seno familiar, su padre es la autoridad y el proveedor de casa, mientras la madre es quien se hace cargo de las labores del hogar y, en algunos casos, aporta económicamente. En muchas ocasiones, los jóvenes cuentan que la figura paterna sigue siendo imponente, por lo que se generan cuadros de tensión padre-hijo. Esto también se debe a las normas estrictas que hay en el hogar y la definición de funciones y roles dentro de él, como bien lo describe un joven:

Yo creo que en las familias hay cosas que cambian, hay otras cosas que siempre permanecerán así, por siglos; lo que dice el papá, es lo que se hace en la casa, y nadie puede decir lo contrario, o hay problemas. Él es quien decide todas las cosas, quien lo manda a uno y quien le da a uno. Para los que tenemos papas jóvenes, sigue siendo así, pero la mamá, ahora, es más activa, tiene como derecho a hablar y opinar en muchas cosas. Digamos, el papá de uno es quien dice quién tiene que hacer qué en la finca. Por ejemplo, nuestra finca produce leche, entonces, mi papá manda a mi mamá y hermana a ordeñar,

mientras que a mí, me toca picar pasto, cambiar las vacas de potreros y todo el trabajo duro (joven que cursa educación básica, 19 años, comunicación personal, 2018).

Para los jóvenes, estas tensiones generan una desarticulación con su familia, debido a las situaciones conflictivas con las figuras de autoridad. Por un lado, la forma en que se reparten los roles, resulta conflictivo, de forma particular, para las mujeres. Ellas creen que sus padres no comprenden el cambio que ha tenido el mundo y las diversas formas en que las mujeres pueden desempeñar diferentes labores, como lo expresa una joven:

En la casa de casi todas nosotras es así, e inclusive de mis compañeros. El hombre es quien está a cargo de todo, y a uno lo mandan a cocinar para los obreros, en vez de dejarlo ayudar en otras cosas. Siempre dicen que no porque uno es débil, porque es mujer. Además, siempre ponen a los hermanos de uno a cargo de todo, de administrar los negocios o la finca, y uno quisiera hacer eso, pero no lo dejan (joven no escolarizada, 22 años, comunicación personal, 2018).

Para las mujeres jóvenes, esta percepción de género resulta ser una limitación, en sus trayectorias de vida y, tempranamente, una gran prueba. Algunas mujeres jóvenes expresan que sienten un gran aprecio por las labores que desarrollan en sus casas, por eso, cuando se gradúen, tienen proyectado especializarse en el agro o en las funciones que realicen en sus fincas y, seguidamente, hacerse cargo de estos lugares. Sin embargo, las percepciones arraigadas de género que persisten en sus hogares, implica que consideren imposible lograr esas metas algún día. Por esta razón, en varias ocasiones, deben cambiar sus proyecciones de vida y marcharse a otros espacios que les permitan desarrollar sus habilidades y competencias (Grupo focal jóvenes escolarizados, comunicación personal, 2018).

De la mano con ello, los jóvenes relatan que a pesar del aprecio que tienen por el campo y sus familias, el pertenecer a una familia campesina representa un reto en sus vidas. Dado que es importante para sus padres mantener una unidad de producción en sus respectivas fincas, los jóvenes pertenecientes al núcleo familiar, deben desempeñar unas funciones establecidas. Como se mencionó antes, dichas funciones se centran en el trabajo agrícola. Por su parte, el jefe de hogar anhela que esta forma de trabajo pueda replicarse generacionalmente; para eso, debe entrenar a sus hijos en esta labor. No obstante, la situación es otra, como lo narran los jóvenes en el grupo focal:

Está bien aprender lo que más se pueda porque nunca se sabe cuándo se necesite utilizar todos esos conocimientos. Pero, por ejemplo, nosotros acá, como le hemos venido diciendo, no queremos seguir en el campo porque vemos que eso cada vez está peor, en la casa casi no hay ni plata para comer, para que seguir con eso. El caso es que, para los papás de uno, no es así. Entonces, lo obligan a uno a no ir a estudiar para ayudarles en las moliendas, en la compra de ganado, en todas las labores que toquen. Eso sí, ellos saben que como hay control acá de las faltas y nos dan subsidios, no podemos faltar seguido, porque, si no fuera por eso, ni lo mandan a uno acá. (Retrato de vida de jóvenes que cursan educación básica, 18 años, comunicación personal, 2018).

En este sentido, tal como recalca Kessler (2005, pág. 9), el conflicto con la sucesión en el trabajo de estas pequeñas fincas, resulta fundamental a la hora de entender la posibilidad de subsistencia de la familia, en la medida en que cada vez más jóvenes contemplan la posibilidad de migrar, debido a las pocas posibilidades que encuentran, tanto en sus hogares como en el municipio, en general. El dilema en ello, para los jóvenes, es que no quisieran

abandonar sus hogares, pero al ver que dentro del municipio no hay ofertas laborales suficientes, hay más motivos para migrar.

Retomando el punto anterior, como se evidenció en el ámbito educativo, los jóvenes reiteraron que tienen intereses académicos variados y se enfocan, cada vez menos, en temas agrarios. Por eso, las proyecciones juveniles plantean terminar satisfactoriamente sus estudios básicos, ingresar a la universidad, y cursar una especialización. Sin embargo, el poco apoyo de sus padres, en este sentido, representa una prueba. Según la rectora del Colegio Fidel León Triana, muchos jóvenes faltan a sus clases a pesar del esfuerzo que hacen todos los docentes y administrativos, por brindar el acompañamiento y evitar que sucedan estas problemáticas. Esto en razón a que conocen las situaciones familiares y saben, de primera mano, que los padres no siempre están dispuestos a colaborar con los procesos educativos de los jóvenes y les obligan a ayudar en las labores de las fincas.

Esto representa, para los jóvenes, una situación agotadora, puesto que se quedan atrasados en sus clases, en muchas ocasiones, adicional a las faltas, tienen notas reprobadas por no presentar un trabajo o una evaluación. Así pues, esto resulta afectando gravemente sus trayectorias; algunos, incluso, han llegado a perder el año por faltas o malas notas, por lo que se atrasan cada vez más, en comparación con sus otros compañeros. Debido a que no completan satisfactoriamente sus estudios, en ciertos casos, se ven obligados a abandonar, en forma definitiva, sus instituciones educativas y dedicarse a trabajos del campo.

Las deficiencias, en términos económicos y materiales en sus viviendas, son otros de los factores que aquejan a las familias vergarenses y, particularmente, a los jóvenes, representando una problemática latente. Dentro de los aspectos más comunes se destacan el hacinamiento, los reducidos servicios públicos, la precaria calidad de vida, etc. Por ello, muchos jóvenes piensan que, a pesar de querer a sus familias, que son fundamentales, desean

salir de sus casas y buscar una mejor calidad de vida, tanto para ellos como para sus familias. De esta forma, tienen la posibilidad de desenvolverse en los ámbitos académicos y laborales que ellos deseen.

Muchas veces, para los jóvenes, este compilado de situaciones puede tener impactos no esperados o negativos. En el caso de algunos individuos, la desesperación de salir de sus casas, puede llevarlos a tomar otras direcciones en la construcción de sus trayectorias. En ciertas situaciones, cuando no llegan a finalizar sus estudios académicos, deben buscar trabajos con pocas remuneraciones económicas e inestables. Asimismo, por un largo periodo, deben postergar aún más sus estudios hasta que logren conseguir un sustento suficiente para poder pagarlos, lo que atrasa sus trayectorias educativas y no les permite avanzar en algunas de sus metas y motivaciones que tenían en un principio.

Condición juvenil vergareense

Dentro de la población juvenil, hay una diversidad de trayectorias e itinerarios posibles de alcanzar, es decir, no se puede predecir de forma exacta cómo estas pueden concluir o cuán positivas o negativas lleguen a ser (Dávila, 2002, pág. 1). Sin embargo, hay aspectos relevantes que posibilitan la comprensión de estas trayectorias juveniles, tales como extensiones del ciclo formativo, tardío ingreso al mundo laboral, emancipación residencial, conformación de familia, entre otros. Además, estas trayectorias permiten vislumbrar más allá de las historias de vida vitales, el reflejo de las estructuras y los procesos sociales; procesos dados de manera conjunta, considerados desde los procesos a nivel de la individualidad y la subjetividad de los jóvenes (Criado, 1998, pág. 26) (Dávila, 2002, pág. 5).

En el municipio, los jóvenes se enfrentan a enormes desafíos, primordialmente, en ámbitos familiares y educativos, debido a las condiciones socioeconómicas que existen. El

factor escolar se ha convertido en uno de los aspectos fundamentales para el desarrollo individual y social. Así pues, la calidad de vida, los niveles de ingreso y la ocupación dependen del nivel escolar que tengan los jóvenes. De ahí que muchas de las cosas que ocurran en la vida de estos individuos, en un futuro, serán producto de las trayectorias educativas que han tenido (Dávila, Ghiraldo, & Medrano, 2005, pág. 40)

En el caso de los jóvenes vergarenses investigados, se presenta una evidente inequidad en el sistema educativo público, el cual afecta de manera significativa su condición juvenil, como se describió brevemente en los anteriores apartados. Desde la institucionalidad, no se han desarrollado ejercicios de caracterización dentro del municipio, que permitan comprender a los jóvenes y todas sus particularidades. Este vacío significativo influye de manera directa en las propuestas y los programas que se desarrollan en el municipio para los jóvenes. Por ejemplo, en el plan de desarrollo (2016-2019), la Alcaldía apunta a programas educativos que están encaminados a suplir necesidades materiales, como el incremento de refrigerios escolares, el aumento de cobertura, el transporte escolar, etc. Si bien, estos ítems son importantes, para mejorar el nivel de las instituciones educativas, no son suficientes para que los jóvenes reciban una educación oportuna, de calidad e incluyente, como es su propósito (Plan de Desarrollo Vergara Social e Incluyente, 2016-2019).

Una educación inclusiva y de la calidad, en primera medida, propone una aproximación al conocimiento de las características y las particularidades de la población, en cada uno de sus territorios, con el fin de atender sus necesidades educativas. Asimismo, una educación de calidad implica fortalecer, desde múltiples estrategias, la capacidad institucional, que van desde la transformación y la mejora de procesos de gestión de la entidad territorial, hasta el desarrollo de competencias en las comunidades educativas, en especial, de quienes lideran

procesos de gestión escolar, formación docente y atención pedagógica, para brindar atención educativa a toda la población (Agudelo, Bedoya, Begue, & Correa, 2012, pág. 7).

Las primeras etapas educativas son decisivas para el ser humano, pues se adquieren bases sólidas en los distintos saberes académicos. Por tanto, si los estudiantes, desde su educación primaria, no cuentan con los recursos suficientes y los docentes pertinentes, no lograrán llegar a la básica media con los aprendizajes necesarios, para comprender temáticas complejas en las diversas áreas académicas, puesto que en la educación básica no se ha logrado la estimulación de habilidades (Escobar, 2006, pág. 172). En este sentido, los niños que han accedido a una educación preescolar de calidad, llegan mejor preparados para enfrentarse a desafíos y procesos escolares, en la educación media y superior, que aquellos que no han logrado acceder a dicha experiencia estimulante, quedando, así, en una desventaja significativa para su desarrollo escolar (Ramey & Ramey, 1999) (Cardemil & Róman, 2014, pág. 9) (Murillo & Róman, 2010, pág. 101).

A partir del ejercicio de trayectorias realizado a todos los jóvenes de los grupos focales, se puede percibir que la gran mayoría de ellos, entraron entre los 5 y 8 años a primaria. Afirman no haber realizado cursos previos –pre kínder, kínder, transición, etc.–, los cuales son trascendentales en la vida de los niños, puesto que en ellos establecen tipos de prácticas y saberes que potencian sus experiencias educativas (Murillo & Róman, 2010, pág. 104). Este vacío educativo puede representar dificultades para los niños y, posteriormente, los jóvenes, en su proceso de aprendizaje. Por ello, para tener una educación de calidad e inclusiva, es fundamental la primera infancia que desempeña un papel primordial en el desarrollo de los individuos.

Ahora bien, es preciso destacar una valiosa propuesta del plan de desarrollo, en el municipio (2016-2019). Dicha propuesta brinda mayor oferta de rutas de transporte para los

jóvenes, ya que contribuyen al desarrollo de estos últimos. Sin embargo, como se evidenció en sus trayectorias de vida, persisten las dificultades para llegar a sus lugares de estudio, lo que repercute en su desempeño académico, ya que algunos jóvenes no logran llegar a clases a falta de ellos; por consiguiente, es necesario aumentar dicha oferta, para solventar esta dificultad significativa. En este aspecto, es oportuno mencionar que los jóvenes de educación superior también manifestaron tener dificultades, en términos de movilización, en razón a que no tienen los recursos económicos suficientes, para tomar los transportes correspondientes y llegar a otros municipios donde estudian. En este sentido, se han visto obligados a suspender, por algunos períodos, sus estudios, mientras logran conseguir este dinero para transportes.

Adicionalmente, en ámbitos educativos, los jóvenes no cuentan con las herramientas tecnológicas ni educativas pertinentes, para el desarrollo de sus proyectos de vida. Por un lado, los jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, se ven afectados, principalmente, en la educación técnica y la superior, por la falta de recursos para adquirir materiales educativos, como libros, fotocopias, programas de computación, etc. (grupo focal de educación superior, 2018). Por otro lado, las aulas de clase no están lo suficientemente dotadas, ni en términos materiales ni tampoco en recursos humanos. Para el año 2018, la Alcaldía dotó el laboratorio de química, sin embargo, no había un docente que supiera cómo utilizar los diferentes elementos en esta aula. Esta experiencia, según los jóvenes de todos los grupos focales, es frecuente, es decir, algunos de los docentes no están capacitados y actualizados para la implementación de nuevas tecnologías y herramientas educativas. Sumado a ello, algunos profesores realizan un ejercicio de repetición en los saberes, sin importar que estén en un grado mayor (Grupo focal jóvenes en educación media y jóvenes no escolarizados, comunicación personal, 2018).

Así pues, estas limitaciones dentro del sistema generan desmotivación en los jóvenes, ya que piensan que el sistema educativo está estancado, y no ven provechoso asistir o continuar sus estudios, por lo que deciden desertar, como lo narra un joven no escolarizado:

“En la escuela, pues, hay un problema, y es que la planta de docentes se renueva poco, entonces, hay profesores que llevan 20 años o más acá, y que ya son de edad. Entonces, todos los años dictan lo mismo, y ya es aburrido que uno avance a otro grado y le dicten lo mismo. Ahí fue que empecé a no venir, ya hubo un punto en el que me cansé y prefería irme a jugar, por ahí con otros amigos, y eso... Uno piensa a qué viene, solo para que al final, le den un papel y uno no sepa nada” (joven no escolarizado, 19 años, comunicación personal, 2018).

En el mundo contemporáneo, para tener un puesto de trabajo con remuneración económica, más allá del sueldo mínimo, se requieren competencias básicas, socio emocional, bilingüismo, estudios posteriores, especialización de conocimientos, etc. En este sentido, cuando los individuos han abandonado sus estudios, sus posibilidades de inserción laboral son reducidas a trabajos sin calificación, bajos ingresos y condiciones laborales precarias (Dávila, Ghirardo, & Medrano, 2005, pág. 50)

Actualmente, la ruralidad en Colombia se ha transformado. La desterritorialización, secuela directa de la globalización, ha incluido procesos de reterritorialización, en los cuales los ámbitos rurales han logrado transformarse de manera creciente y valorizada (Buendía & Lins e Silva Pires, 2002, pág. 33). Es decir, se concibe el territorio como un escenario en donde los individuos agencian nuevas dinámicas e interacciones que reconstruyen este espacio (Fals Borda, 2000). Igualmente, estos modelos rurales entrevén un panorama transgresor de las estructuras sociales tradicionales, dándole una valorización singular y significativa a la ruralidad. Este desarrollo rural, ha permitido que emerjan diversas

identidades en los jóvenes, contribuyendo a sus procesos, principalmente, sociales educativos. En tales procesos, ser joven rural o campesino, no significa estar estrechamente ligado al agro, sino, por el contrario, implica tener otros intereses: académicos, laborales, sociales, políticos, etc.

Así pues, la población joven del municipio manifiesta que, aun siendo campesinos tienen diversas áreas de interés en ciencias exactas, naturales y humanas. Por tanto, la educación se queda corta al brindar un único camino educativo. De forma puntual, los convenios con el SENA presentan programas relacionados con el agro, y la renovación de estos es casi nula (Castañeda, López, & Gónzales, 2017, pág. 47). No obstante, aunque hubo una variación en el año lectivo 2018, para la oferta educativa del SENA, con la implementación del programa de mecanografía, no se generó un acompañamiento informativo, que permitiera a los jóvenes entender de qué se tratan los programas y qué malla curricular se pone en práctica en cada uno, para llegar a vincularse al que más le convenga a sus intereses. Precisamente, esto evidencia la falta de orientación socio ocupacional, la cual es esencial para acompañar a los jóvenes en la planeación y proyección de su futuro, desarrollando la capacidad de ponerse metas y buscar diferentes rutas para alcanzarlas, previendo dificultades y formas de superarlas, y llevando finalmente a la satisfacción de las expectativas personales (Castañeda, López, & Gónzales, 2017, pág. 50).

Lo anterior se ve relacionado en el ejercicio de trayectorias, en donde los jóvenes dibujaron en una línea del tiempo sus recorridos académicos. En los grupos focales, solo tres jóvenes subrayan que han tomado un curso de inglés, por fuera de sus estudios regulares. Al preguntar por qué, afirman que estos cursos los ofrecen en otros municipios y requieren de un pago o, en su defecto, si es gratuito, se debe contar con dinero para el desplazamiento y materiales de clase. Como ya se mencionó, el municipio no cuenta con una oferta de diversos

programas educativos, para que los jóvenes se formen en áreas básicas de interés, como idiomas, informática, turismo, administración, contabilidad, etc. En general, la educación media debe enfocarse en una formación integral, no especializada, que no encasille a los jóvenes en cierto tipo de conocimientos.

Encasillar a la juventud rural en unos aprendizajes particulares, les quita las oportunidades de aprender nuevos conocimientos de forma integral, y descubrir diversas opciones educativas y laborales, en sus trayectorias de vida. Por tal razón, en la actualidad, el valor de los títulos y las formas de especialización son claves para tener mejores puestos y salarios laborales.

Esta generación de jóvenes vergarenses tiene claro que es necesario posponer la posibilidad de tener hijos, para continuar con las metas que tienen. Por ello, se plantean la conformación de la familia, en un período superior a los 27 años, cuando hayan culminado todos sus estudios universitarios o, si les es posible, después de cursar una maestría o especialización. No obstante, dentro del sistema educativo no se está brindando un acompañamiento oportuno para evitar que los jóvenes se vean forzados a asumir la maternidad o la paternidad. Según los jóvenes, se programa al año una charla de sexualidad, para explicar cómo se pasa a la pubertad, pero no se da mayor información sobre el tema y la forma de acceder a métodos anticonceptivos.

Así pues, su condición juvenil se ve afectada por la desinformación en un ámbito fundamental, como es la sexualidad. En estas etapas juveniles, los individuos se enfrentan a nuevas experiencias en sus vidas, en muchos ámbitos. Uno de ellos, es la sexualidad, si bien este tema ha sido socialmente un tabú. Por ello, es frecuente relacionar esta experiencia reservada para el matrimonio o cuando se cumpla la mayoría de edad. Por tanto, la censura de este tema en ciertos ámbitos afecta, en general, a los jóvenes quienes experimentan,

conocen y disfrutan de su sexualidad, esto en razón a que requieren un acompañamiento profesional, para comprender estos cambios biológicos, psicoafectivos y sociales, generando el pleno goce de sus derechos reproductivos y sexuales (Mora, 2013, pág. 26).

En las instituciones educativas, más que todo en los colegios, se dan unas charlas de educación sexual que, para la percepción de los jóvenes, no tienen ningún sentido. Esta situación se debe a que no explican, con claridad, los diferentes métodos de planificación y cómo se puede acceder a ellos, de forma segura y confidencial. Asimismo, se brinda información conservadora estrechamente relacionada con ámbitos religiosos, lo cual hace que la sexualidad siga siendo un tema prohibido. Así pues, los jóvenes mencionan que, al enfrentarse a algún problema, si no tienen confianza con sus padres o familiares, se apoyan en amigos o internet, para conocer sobre el tema. Ciertamente, en internet, mucha de la información que se postea no es la más adecuada ni tampoco la más veraz, para afrontar estos cambios y procesos significativos en sus vidas (Espinar & López, 2009, pág. 9).

Un ítem adicional que describieron en sus trayectorias, fue el nivel escolar al que llegaron sus padres. El rol de los padres es importante en sus trayectorias de vida, no solo en el ámbito escolar, sino en su proceso integral como individuos. Sin embargo, respecto al ámbito educativo, el rol de los padres es un factor determinante, ya sea para favorecer o dificultar el proceso educativo. El nivel de escolaridad de los padres, define, hasta cierto punto, el nivel de conocimientos académicos que hay en el hogar. Estos conocimientos en el hogar, son consecuencia de los capitales acumulados a lo largo de la vida de los individuos, posicionándolos, de manera particular, en el mundo (Bourdieu, 1988, pág. 127). En especial para este caso, las visiones que tienen los padres frente a la educación, pueden generarse por la acumulación de capital cultural. Este capital se refiere al conjunto de posesiones culturales y académicas, como libros, películas, música, títulos educativos, etc. Todo esto define los

gustos de los individuos y las formas específicas de entender el mundo. Por ello, cuando los jóvenes mencionan que sus padres no comprenden la importancia de estudiar o realizar actividades culturales, se refleja en sus trayectorias educativas, en las cuales no se evidencia una acumulación importante de capital cultural. De 27 jóvenes, 25 habían descrito previamente que la familia era una prueba, debido a que no comprendían el valor de asistir a una institución educativa. Al revisar las trayectorias, estos 25 jóvenes presentan una similitud en el ámbito familiar, puesto que sus padres tan solo habían alcanzado con éxito quinto de primaria, y tampoco habían realizado en su trayectoria ninguna actividad cultural.

Así pues, esta falta de comprensión y apoyo por parte de los padres, en parte, se debe a la trayectoria educativa que han tenido. Además, según las experiencias de vida que los padres han tenido, pueden determinar, para su percepción, que posee más valor trabajar en el campo que asistir a la escuela. Por ello, toman determinadas decisiones frente a las trayectorias de sus hijos, como el no enviarlos a las escuelas.

Asimismo, la relación que los padres tuvieron con la escuela, constituye, a su vez, un referente para los miembros de la familia, que se transmite a través de palabras o recomendaciones (Dávila, Ghirardo, & Medrano, 2005, pág. 55). Es decir, por medio de los consejos y de la visión propia del padre, se encaminan las trayectorias de sus hijos a otros aspectos diferentes al escolar, produciendo imágenes que delinear los caminos para seguir, por parte de los jóvenes, que en general, son estrechamente ligados al trabajo en el campo y la conformación de la familia. Por tanto, es necesario no solo brindar acompañamiento, desde las instituciones, a los jóvenes, sino también a sus familias, para superar estas barreras que ponen en riesgo muchas de las metas de los jóvenes.

De modo paralelo, describen que su condición juvenil sigue dependiendo de sus grupos familiares. Principalmente, debido a las escasas oportunidades laborales en el municipio, su

inserción no es del todo fácil, por lo que no logran independizarse, y deben asumir las responsabilidades y las tareas del hogar. En ello radica una parte considerable de las decisiones de los jóvenes, como consecuencia de las dificultades que tienen en sus hogares, puesto que estas afectan los cursos futuros que pueden tomar, influyendo tanto en su condición juvenil, como en la trayectoria de vida.

En conclusión, aunque la condición juvenil tiene diversas aristas interesantes, en este apartado se retomaron las más relevantes para los jóvenes, y dentro de las que están más inmersos. Sin lugar a dudas, dicha condición explica, en gran medida que para los jóvenes los ámbitos educativos y familiares se constituyen como bidimensionales, en los cuales se desarrollan soportes y pruebas que dibujan sus trayectorias. Recalcando que para el desarrollo de los jóvenes, no solo es necesario suplir sus necesidades, sino también, superar barreras en el seno familiar y social, que no permiten el desarrollo óptimo integral de esta población.

REFLEXIÓN FINAL

RECONOCIDOS IRRECONOCIBLES

Organizaciones burocráticas

“El Estado es el más frío de todos los monstruos. Es frío incluso cuando miente, y esta es la mentira que escapa de sus labios: Yo, el Estado, soy el pueblo”.

(Nietzsche, 1978)

El Estado colombiano, ha buscado durante décadas ser un estado social de derecho, el cual pone al individuo como eje central, por ello se esfuerza por brindar las herramientas y recursos necesarios que contribuyan al desarrollo de la población, mejorando su calidad de vida (Cabrera, 2018, pág. 9) . Es por ello, que el estado despliega diversas instituciones a lo

largo de los territorios con el fin de brindar atención oportuna a las necesidades y problemáticas de las comunidades, generando desde allí; programas, proyectos, políticas e intervenciones sociales en pro de la sociedad para superar las barreras y desventajas que se presenten.

No obstante, algunas de estas instituciones en su modelo operativo se organizan por subdivisiones, las cuales se encargan de ciertos segmentos de población, es decir hay direcciones u oficinas encargadas de manera especial a la atención y planeación de estrategias para mujeres, niños, jóvenes, adolescentes, entre otros. Sin embargo, dentro de este modelo hay debilidades institucionales que no permiten alcanzar el objetivo inicialmente propuesto, por el contrario pueden generar efectos adversos en la población o no esperados, generando así dinámicas estructurales desfavorables y procesos de individuación particulares en las comunidades.

Es por ello, necesario preguntarse ¿Cómo desde el estado influye en las trayectorias de vida de los sujetos? en este sentido, esta breve reflexión pretende exponer la principal tensión entre la alcaldía municipal y los jóvenes vergarenses, esto con el fin de comprender como desde los escritorios burocráticos se está influyendo en las trayectorias educativas de la población.

La manera en que se conforman organizacionalmente la Gobernación de Cundinamarca y la Alcaldía municipal de Vergara, es similar. Dentro de ellas, hay una jerarquía que permite una regulación y control de las actividades que realizan los funcionarios (Weber, 1979, pág. 5). No obstante, este modelo, en estas instituciones estatales de jerarquía y subdivisión, no tiene un flujo constante, en cuanto a información y retroalimentación.

Durante la primera salida de campo a la Gobernación, después de una larga plática, el funcionario encargado de juventudes en Cundinamarca, mencionó que él estaba en ese puesto

porque había sido concejal en un municipio de ese departamento. Así pues, resalta que conocer políticos fue positivo, debido a la ayuda que le brindan para conseguir este tipo de cargos. Adicionalmente, afirmó que no había trabajado antes con juventudes, puesto que su carrera de administrador de empresas no le brindaba esos conocimientos. La conversación fue interrumpida, en varias ocasiones, ya que se acercaba un político que le contó cómo iban a cooperar para las próximas elecciones.

Cabe anotar, que no se pretende aseverar que el funcionario de juventudes no realice bien su trabajo, o que las filiaciones políticas sean negativas. Sin embargo, se supone que los funcionarios deben tener conocimientos previos acerca de su tarea, con el fin de tener las herramientas necesarias para desarrollarlo a cabalidad (Weber, 1979, pág. 8). En este caso, el funcionario no había tenido experiencias anteriores relacionadas con la juventud, y su profesión no es afín con su cargo. Esto genera que no se dispongan de instrumentos suficientes para desempeñar su función, y no se pongan en marcha los planteamientos correctos de programas juveniles, con la rigurosidad que estos requieren.

Por esta misma línea, algunos funcionarios que trabajan en la Alcaldía, desempeñando labores en desarrollo social, no han tenido experiencias o conocimientos previos con la juventud, por lo que se replica este patrón. Es importante reconocer que los entes estatales deben brindar capacitaciones, para que los funcionarios se especialicen en sus áreas de trabajo y puedan desarrollar su labor con mayor fluidez. Así, tendrán las herramientas necesarias para desenvolverse en la presentación de programas en cuanto a temas de juventud.

Adicionalmente, hay poca comunicación, entre la Alcaldía y la Gobernación, y dentro de las mismas instituciones. Un caso puntual, en el trabajo de campo, refleja esa situación. El funcionario de juventudes destaca que en Vergara no hay plataformas de juventud ni

consejos. Sin embargo, en una entrevista, la Alcaldesa menciona que sí están ambos conformados. En contraste, dentro de los grupos focales, los jóvenes dicen que no saben qué son estos mecanismos de participación, o si son, casualmente, las reuniones que hacen en el colegio, para hablar de los problemas escolares (Entrevista Alcaldesa, comunicación personal, 2018).

Esta ruptura no permite que las instituciones puedan establecer ni controlar qué proyectos son necesarios para la población y cuales faltan, puesto que no hay claridad en ninguna de las dos instituciones, aunque es necesario reconocer que, en este aspecto, inciden diversos factores que merecen ser analizados. Sin embargo, debido a la extensión de ese análisis, no se abordarán en esta investigación.

En concreto, la tensión Estado-jóvenes se puede palpar de forma clara en el ámbito educativo. Entes, como la Alcaldía, la oficina de desarrollo social, la comisaría de familia, las instituciones educativas y otros agentes estatales, realizan una caracterización de la juventud asociada, netamente, al ámbito rural, el cual tiene un vínculo inseparable con la educación. Desde esta perspectiva institucional, afirman que los jóvenes en Vergara se encuentran relacionados con el tema del jornal. Lo agrario se ve como una práctica educativa y laboral, que deben desempeñar por esta razón: “Nacieron en el campo y allí es donde se desenvuelven”. Teniendo esto presente, es importante preguntarse ¿Cómo el estado construye sujetos políticos?, ¿Cómo estas políticas educativas afectan las trayectorias juveniles? Estas formas de construcción de sujetos por una parte están ligadas a la territorialidad y contextos particulares (Abrams, Mitchell, & Gupta, 2015, pág. 40).

Una de las propuestas más visibles que ha planteado la alcaldía municipal es brindar a los jóvenes cursos técnicos en el SENA dentro de las instituciones educativas, con el fin de fortalecer y desarrollar nuevos conocimientos y talentos en la población que contribuyan con

sus proyectos y expectativas de vida. No obstante, desde la visión juvenil se expone que: “La oferta de estos cursos no es variada, ósea no cambia mucho con los años, además la alcaldía nunca pregunta en general que intereses los jóvenes tienen sino simplemente desde allá eligen lo que quieren y traen la oferta. Lo otro que sucede es que en el colegio que queda en el casco urbano dan mecanografía como oferta y en el rural dan cosas como zootecnia o cosas agrícolas, buen y eso que lo de mecanografía lo cambiaron este año ” (Grupo focal jóvenes educación media & Grupo focal jóvenes educación superior, comunicación personal, 2018).

Entendiendo esto, los programas educativos y la forma en que se implementaron para el año 2018, se brindan de forma diferenciada en el territorio, generando una división clara entre lo rural y lo urbano. Asimismo, esta visión institucional de lo rural como netamente agro afectan los contenidos educativos que se están brindando en el municipio para los jóvenes, limitándolos en sus proyectos y expectativas de vida que no necesariamente tienen que ver con temáticas del agro.

La alcaldía y secretaria de desarrollo social se desarrolla un discurso en torno a la definición de los jóvenes vergarenses, los cuales dentro de su perspectiva son sujetos rurales que aprecian la labor del campo y que posteriormente en sus futuros se quieren convertir en productores agrícolas, ya que según la alcaldesa “eso es realmente lo que quieren ser y en donde quieren estar porque ellos han vivido siempre en el campo” (Alcaldesa de Vergara, comunicación personal, 2018), en este sentido las funcionarias resaltan que trabajan constantemente por los jóvenes y sus futuros por ello llevan a cabo acciones que promuevan la educación rural, brindando de la mano con el SENA ofertas en cursos técnicos o tecnológicos en el municipio. Adicionalmente, hacen una aclaración respecto a estas ofertas del SENA, ya que mencionan que la alcaldía tiene en cuenta la opinión de los jóvenes para

la elección de los programas educativos y respectivamente se promueven masivamente para que la participación de toda la población.

Opuesto a ello, los jóvenes mencionan respecto a ello que: “A nosotros nunca nos preguntan qué programas queremos, sino cuando ya los traen nos dicen escojan entre esto y esto y ya. Además, cuando vienen no sabemos muchos veces de que se tratan a profundidad por lo que escogemos cualquiera y ya el curso que tenga más estudiantes es el que se queda” (Grupo focal jóvenes educación media, comunicación personal, 2018). Adicionalmente, exponen que dentro del municipio no se anuncian con anticipación estas ofertas por lo que muchos jóvenes no tienen conocimiento, perdiendo la oportunidad de acceder a estos cursos (Grupo focal jóvenes educación media, Grupo focal jóvenes no escolarizados & Grupo focal jóvenes educación superior, comunicación personal, 2018).

Estas caracterizaciones de la población, por parte de los entes estatales, no reflejan la realidad juvenil, por tanto, al generar convenios, no se tienen en cuenta las necesidades de los jóvenes, sino que se opera según estos imaginarios de jóvenes rurales. De esta forma, muchos de estos proyectos estatales están afectando y dándole dirección a las trayectorias educativas de los jóvenes. Para la población vergareense aunque valoran su estadía en la ruralidad manifiestan que actualmente tienen intereses educativos diversos en áreas como física, química, antropología, entre otros. Esto significa que limitan las ofertas académicas a ámbitos rurales, sin dejarles la posibilidad de adquirir otros conocimientos de su interés y en los que se pueden desenvolver mejor. De la mano con ello, muchos jóvenes se ven obligados a abandonar sus lugares de residencia y desplazarse a otras provincias, en donde puedan acceder a un sistema educativo de calidad, variado y que se ajuste a sus expectativas de vida.

Dentro de estos desplazamientos, muchos jóvenes, que no tienen un privilegio de trasladarse para cumplir con sus trayectorias, deciden quedarse en el municipio a terminar su

bachillerato. Posteriormente, en muchos casos, determinan no especializarse, es decir, asistir a técnicos, programas universitarios, cursos, entre otros, puesto que no consideran beneficioso para su vida, estar en programas educativos que solo tengan que ver con el agro. Por tanto, se conforman con trabajar, de manera modesta, en lo que puedan, y desarrollar su vida

Para concluir, el no tener en cuenta la posición, las experiencias, los sueños, los talentos y las pasiones de los jóvenes implica, como lo menciona Escalona (2011), una influencia en la vida social de los jóvenes vergarenses. En este orden de ideas, resulta problemático separar el Estado de la sociedad, puesto que las instituciones no se encuentran encerradas en sí mismas, detrás del Estado hay sujetos y experiencias que lo construyen (Bourdieu, 1988, pág. 135).

En el caso específico del municipio, la forma organizativa en que operan las instituciones del Estado, no permite desarrollar procesos comunicativos de retroalimentación y fluidez, entre los funcionarios. Asimismo, la conformación de estos puestos, debido a la poca capacitación o especialización en ciertas áreas del conocimiento, no deja reconocer debidamente las poblaciones, creando unas brechas significativas con la población.

De la mano con lo anterior, el reconocimiento, no propio, de la realidad en que viven los jóvenes, resulta afectando sus trayectorias de manera negativa, al realizar programas educativos que no enriquecen sus metas. Además, en ámbitos educativos más amplios, la falta de interés, por parte de las entidades estatales, no permite vislumbrar las pruebas por las que atraviesan los jóvenes, y no brinda soluciones efectivas y oportunas para afrontarlas. Por lo que, una vez más, ellos quedan en desventaja, limitando la condición juvenil en el municipio.

CONCLUSIÓN

En el municipio se dan múltiples dinámicas que tienen gran relevancia para los jóvenes, sin embargo, en estos capítulos, se resaltan las más influyentes en la condición juvenil, entendiendo esta última como el resultado de relaciones y posiciones situadas y diferidas histórica y socialmente. Adicionalmente, para enriquecer y contrastar la investigación, se aborda la situación, concebida más allá de un mero análisis demográfico, en el cual se comprende el escenario donde los jóvenes se encontraron. Finalmente, se reflexiona sobre el papel fundamental que tiene la institución del estado más cercana a ello - Alcaldía Municipal- y la cual a partir de una organización jerárquica y subdivida genera condiciones inoportunas para el planteamiento de programas y proyectos que beneficien a los jóvenes, influyendo así su trayectoria de vida.

Actualmente, la juventud en el municipio, ha dejado de seguir pautas lineales para la construcción de sus trayectorias, esto en razón a los diversos caminos y las decisiones que toman diariamente, en este sentido, los jóvenes tienen historias de vidas particulares y plurales. La condición juvenil vergareense se encontró en un estado de rezago institucional y con un panorama para la población “poco esperanzador” debido a las dinámicas familiares y escolares, que ciertamente afectan sus trayectorias, forzándolos en cierta medida a tomar nuevos rumbos inesperados que terminan limitando sus expectativas de vida.

En primer lugar, este rezago se refiere al abandono institucional que la alcaldía del municipio tiene respecto a la población, ya que en el periodo de 2018 no se evidencia preocupación por solventar las falencias estructurales que afectan a los jóvenes y sus familias, además de ello cualitativamente se ha generado una caracterización de la población alejada

de la realidad, la cual se refleja en las propuestas y planteamientos tanto en el plan de desarrollo Vergara Social e Incluyente (2016-2019) como en los funcionarios.

En segundo lugar, debido a este contexto los jóvenes principalmente se ven afectados en el ámbito educativo, el cual ciertamente representa una gran prueba. Esto se debe esencialmente a los desequilibrios que se presentan en las instituciones educativas, en términos de ofertas académicas, infraestructura, herramientas educativas y modelos académicos están afectando el desarrollo integral de los jóvenes, por el que algunos jóvenes pausan o frenan definitivamente sus trayectorias académicas.

Respecto a las ofertas y modelos académicos, se vislumbra un encarrilamiento de los jóvenes a tener trayectorias obreras, en las cuales prefiguran jóvenes orientados hacia una cultura del trabajo manual y poco cualificado (Dávila, Ghirardo, & Medrano, 2005, pág. 57). Lo anterior se genera, debido a las escasas opciones académicas que tienen los jóvenes para nutrir sus trayectorias, así como las dificultades que enfrentan en su vida personal: tensiones familiares, ámbitos estresantes, problemas económicos, etc. En esta trayectoria, se identifican frecuentemente que los jóvenes en el municipio, no tienen oportunidades o medios, por los cuales puedan solventar estas falencias y salir adelante.

No obstante, aunque el ámbito académico representa una gran prueba para los jóvenes, también se convierte en un espacio de soporte no solo por ser una motivación de vida para los individuos sino también porque al margen de este ámbito se dan dinámicas importantes que soportan a los jóvenes en su diario vivir, ya que para ellos el encontrarse estudiando les brinda la posibilidad de tener un sitio de escape, de su hogar y las dificultades que hay allí. Asimismo, encuentran soporte en las relaciones sociales que tejen en sus lugares de estudio,

puesto que encuentran amigos con quienes comparten un sello de confianza y apoyo por el cual según los jóvenes logran salir de las situaciones complejas con las que se encuentran en sus trayectos.

Finalmente, en el marco de la “escuela” se despliegan dos soportes relacionados entre sí, soporte patológico el cual hace referencia a las prácticas sociales que expresan una dependencia (Martuccelli, 2002, pág. 73) En el caso de los jóvenes, este soporte hace referencia al consumo de drogas y alcohol, el cual está atravesado por un desconocimiento total sobre un consumo responsable de estas sustancias, ya que en muchos casos su visión sobre estas sustancias se aleja de la realidad científica de la composición y efecto de los psicotrópicos, lo que significa que en cierta medida que la falta de información sobre estas sustancias potencia el consumo inadecuado afectando la toma de decisiones de los jóvenes en sus trayectorias. Sin embargo, en gran medida se observa que la motivación principal de los jóvenes para consumir algún tipo de estas sustancias es aliviar los problemas de sus hogares o lugares de estudio, convirtiéndose en un bálsamo para su vida.

El soporte patológico, se condensa con el soporte estigmatizante ya que este último hace referencia a la situación social de individuo que demuestra sostenerse en débiles correlaciones materiales (Martuccelli, 2002, pág. 73) para la sociedad actual, soportar el mundo mediante la droga o el alcohol es reprochable, ya que estos se han considerado a lo largo de la historia como negativos y delictivos. En este sentido, el joven que se soporta en estas sustancias a su vez es estigmatizado, ya que se considera perjudicial para el resto de la sociedad y por lo tanto debe ser reprendido.

De forma paralela, el ámbito familiar se torna bidimensional, puesto que la familia para los jóvenes se convierte en un soporte en la medida en que son el motor fundamental para realizar sus trayectos de vida de manera exitosa, asimismo destacan que la encuentran en sus hogares un lugar para refugiarse. Dentro de las variaciones estructurales en las familias, los jóvenes han encontrado una relación afectiva importante, la cual se convierte en un soporte confesable. Actualmente, en la sociedad en general es frecuente tener en casa cualquier tipo de mascota, con los cuales se estrecha un lazo afectivo importante. Para los jóvenes vergarenses, tener una mascota en casa esperándolos representa un motivo continuo de felicidad, ya que según ellos estas mascotas los acompañan en las dificultades, ayudándolos a sobrellevar algunas complejidades de la vida, además de tener una relación especial “inexplicable” en la cual saben que siempre contarán con un amor incondicional.

Por otra parte, se identifican también en las trayectorias familiares pruebas importantes, una de ellas responde a la presencia de algún tipo de negocio familiar (Dávila, Ghirardo, & Medrano, 2005) bajo el cual se encamine la trayectoria del joven. Ese es el caso de algunas familias rurales, dueñas de fincas productoras, que trazan el camino para que los jóvenes lo sigan, como una forma de vida para mantener una unidad de producción en sus hogares, en ese sentido los padres entrenan a sus hijos hombres para relevar generacionalmente estas laborales, así esto implique que los jóvenes no asistan puedan asistir a centros educativos. Sin embargo, es necesario rescatar que muchas de estas concepciones familiares son consecuencia de las trayectorias y experiencias que han tenido sus padres.

De la mano con ello, las jóvenes rurales afirman que sus familias son tradicionales y que la percepción de género que tienen los jefes de hogar limitan sus trayectorias de vida, puesto que son excluidas de las decisiones que se entes dando en sus fincas respecto al trabajo

agrícola y el cual algunas tienen proyectado continuar. No obstante, debido a los roles y funciones establecidos en sus hogares no se les permite hacerse cargo de estas laborales, por lo que finalmente deben cambiar sus proyecciones de vida y marcharse a otros lugares donde puedan desarrollar sus habilidades y competencias en estas áreas.

Adicionalmente, la deficiencia en términos económicos y materiales en sus viviendas se convierte en un desafío importante que afecta el desarrollo de sus trayectorias. Este se refiere particularmente a la precariedad de servicios públicos, hacinamiento y calidad de viviendas los cuales generan problemas de convivencia en sus familias generando tensiones importantes que generan condiciones negativas para el desarrollo académico de los jóvenes, ya que como resaltan algunos individuos la desesperación de salir de casas los ha llevado a tomar otras direcciones para construir su trayectoria de vida, las cuales en algunos casos los han llevado a pausar sus estudios, formar una familia a temprana edad, buscar empleos de baja remuneración, entre etc.

En síntesis, los diversos aspectos, en su mayoría estructurales, que se presentan en el municipio, inciden, de forma directa, en la condición juvenil. La falta de recursos y servicios básicos en los hogares, causan tensiones entre los miembros de la familia. Además, se presentan falencias en ámbitos escolares, los cuales, en muchos casos, significan atrasos en las trayectorias de los jóvenes, pues no tienen acceso a otros sistemas educativos, representando así, una gran desventaja frente a otros jóvenes que tienen las comodidades económicas para lograr una educación de calidad. No obstante, los jóvenes vergarenses desde su individuación tienen posiciones particulares para entender el mundo que los rodea y a partir de ello construir sus trayectorias de vida.

Bibliografía

- Abramo, H. (1994). *Cenas juvenis*. Sao Pablo: Scritta.
- Abrams, P., Mitchell, T., & Gupta, A. (2015). *Antropología del Estado*. México: Umbrales.
- Agudelo, A., Bedoya, M., Begue, L., & Correa, J. (2012). *Educación inclusiva con calidad "Construyendo capacidad institucional para la atención de la diversidad"*. Madrid: Cooperación Española .
- Aguiar, N., & Muñoz, G. (2014). *Condición juvenil contemporánea y acción colectiva: apuntes y reflexiones*. Revista Latinoamericana- CINDE, 13(2), 1-36.
- Alarcón, C., & Martínez, L. (2014). *Representaciones de los jóvenes rurales sobre educación media y terciaria*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Amador, J. C. (2013). *Condición juvenil en sociedades adultocéntricas*. Revista Tendencias & Retos, 18(2), 140-147.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2010). *La individuación y el trabajo de los individuos*. Université de Lille 3 - CeRIES, 36(3), 77-91.
- Araujo, K., & Martuccelli, D. (2011). *La inconsistencia posicional: un nuevo concepto sobre la estratificación social* . Revista CEPAL , 165- 178.
- Ávalos, S., Ramírez, B., Ramírez, J., Escobedo, J., & Gómez, F. (2010). *La configuración de culturas juveniles en comunidades rurales indígenas de la Sierra Norte de Puebla*. Culturales, 6(12), 117-146.
- Balardini, S. (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo* (Vol. 4). Buenos Aires: CLACSO.
- Bautista, M., Celis, J., Díaz, C., & Gómez, V. (2014). *Aportes a la sociología de la educación: Trayectoria del grupo de educación media y superior*. Revista Colombiana de Sociología, 37(1), 69-98.
- Bendit, R. (2015). *Juventud y transiciones en un mundo globalizado*. En A. Miranda, *Sociología de la educación y transición al mundo del trabajo* (págs. 1-13). Argentina : Teseo- Flacso .
- Biggart, A., Cartmel, F., & Furlong, A. (2006). *Choice biographies and transitional linearity: Re-conceptualising modern youth transitions*. Revista de Sociología, 79(7), 225-239.
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas Dichas*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Brito, R. (1998). *Hacia una sociología de la juventud: Algunos elementos para la deconstrucción de nuevo paradigma de la juventud*. Revista de estudios sobre juventud(9), 1-7.
- Buendía, I., & Lins e Silva Pires, M. (2002). *Cooperativas y revitalización de áreas rurales: Una perspectiva empresarial y asociativa*. Cuadernos de ciencia y tecnología(35), 1-20.

- Cabrera, L. (2018). *El significado real de que Colombia sea un Estado social de derecho*. Ediciones, 20(27), 3-15.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2008). *¿Por qué se van las mujeres? El continuum como hipótesis explicativa de la masculinización de lo rural*. Revista española(124), 73-105.
- Canales, M. (2006). *Metodología de la investigación social*. Santiago de Chile: Ediciones Lom.
- Capriati, A. (2015). *Desigualdades y vulnerabilidades en la condición*. Convergencia, 22(69), 131-150.
- Caputo, L. (1995). "La juventud rural vista desde el Cono Sur". Asunción: CLACSO.
- Cardemil, C., & Róman, M. (2014). *La importancia de analizar la calidad de la educación en los niveles Inicial y Preescolar*. Revista Iberoamericana de evaluación educativa, 7(1), 9-11.
- Casal, J., Garcia, M., Merino, R., & Quesada, M. (2006). *Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición*. Revista de Sociología, 76, 21-48.
- Castañeda, T., López, J., & Gónzales, J. (2017). *Nueva ruralidad y dinámicas de proximidad en el desarrollo territorial de los sistemas agroalimentarios localizados*. POLIS, 47(20), 1-17.
- Castellanos, J. (2011). *La condición juvenil: Opciones metodológicas para la construcción de un objeto de conocimiento*. En C. Leccardi, *Jóvenes, culturas y poderes*. (págs. 161-188). Bogotá: Siglo del Hombre.
- Criado, M. (1998). *Producir la juventud*. Madrid : ISTMO.
- Dávila, O. (2002). *Biografías y trayectorias juveniles*. Viña del Mar: CIDPA.
- Dávila, O., Ghirardo, F., & Medrano, C. (2005). *Los desheredados, trayectorias de vida y nuevas*. Estados Unidos : Cidpa Ediciones .
- Di Leo, F., Camarotti, A., Güelman, & Touris, C. (2013). *Mirando la sociedad a escala del individuo: el análisis de los procesos de individuación en jóvenes utilizando relatos biográficos*. Athenea Digital, 13(2), 135-145.
- Díaz, Á., & Miranda, A. (2015). *Metodología de la investigación educativa*. México: Ediciones Díaz de Santos .
- Domínguez, M. D. (2004). *La construcción de la identidad en la juventud: Sociedad, cultura y género*. Sevilla: III Jornadas pedagógicas de la persona. Identidad personal y educación Sevilla .
- Dubet, F., & Martuccelli, D. (1998). *En la escuela: Sociología de la experiencia escolar*. Buenos Aires: Losada.
- Durston, J. (1998). *Juventud y desarrollo rural: Marco conceptual y contextual*. Revista CEPAL, Documentos de trabajo, 22.
- Escalona, J. L. (2011). *El incompleto imaginario del orden, la incabada maquinaria burocrática y el espacio de lucha. Antropología del estado desde el suroeste de México*. En A. Sanchíz, & M. Estrada, *Transformaciones de estado en los márgenes de Latinoamérica: Imaginarios*

- alternativos, aparatos inacabados y espacios transnacionales* (págs. 45-86). México: Colegio de México.
- Escobar, F. (2006). *Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral*. *Laurus*, 12(21), 169-194.
- Espinar, E., & López, C. (2009). *Jóvenes adolescentes ante las nuevas tecnologías: percepción de riesgos*. *Athenea Digital*(16), 1-20.
- Fals Borda, O. (2000). *Acción y espacio: Autonomías en la nueva república*. Bogotá: IEPRI.
- Glockner, J. (2011). *Drogas y conducta*. *Elementos: Ciencia y Cultura*, 19(82), 59-64.
- Gómez, L., & Luis, J. (2009). *Nuevas condiciones juveniles y trayectorias de vida en Cuba: Una aproximación al tema*. *Última Decada*(31), 11-29.
- González, A., Valencia, N., & Gómez, S. (2006). *Significados de las representaciones sociales y las prácticas participativas de los jóvenes rurales: estudio de caso de dos organizaciones juveniles rurales de los municipios de Belén de Umbria (Risaralda) y Salento (Quindio)*. Manizales: Cinde.
- González, Y. (2004). *Óxido de lugar: ruralidades, juventudes e identidades*. *Nomadas*(20), 194-209.
- Graells, P. (2012). *Impacto de las TIC en la educación*. *Revista de investigación* , 1-15.
- Hamui, A., & Varela, M. (2013). *La técnica de los grupos focales* . Universidad Nacional Autónoma de México , 55-60.
- Hormigos, J., & Martín, A. (2004). *La construcción de la identidad juvenil a través de la música*. Universidad Rey Juan Carlos , 259-270.
- Kessler, G. (2005). *Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina* . Universidad General Sarmiento, 43-65.
- López, A. (2009). *Construcción social de la juventud rural y políticas de la juventud rural* . Manizales : CINDE.
- Margulis, M., & Urresti, M. (1988). *La construcción social de la condición de juventud*. En C. Valderrama, H. Cubides, & M. C. Laverde, *Viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. (págs. 1-22). Bogotá: Universidad Central- Siglo del Hombre .
- Martuccelli, D. (2002). *Gramáticas del individuo*. Paris: Armand Collin.
- Megías, I., & Rodríguez, E. (2002). *Jóvenes entre sonidos: Hábitos, gustos y referentes musicales*. Madrid: Inst. de la juventud.
- Mora, M. (2013). *Mitos y prejuicios, tabúes y falacias sobre la sexualidad en la población adolescente de la ciudad de Buenos Aires*. *Revista Latinoamericana de ciencia psicológica*, 5(1), 24-34.
- Moreno, A., López, A., & Sánchez, S. (2012). *La transición de los jóvenes a la vida adulta* . Barcelona: Obra social la Calixta .

- Muñoz, C., & Márquez, A. (2000). *Indicadores del desarrollo educativo en América Latina y de su impacto en los niveles de vida de la población*. Redie, 2(2), 2.
- Murillo, J., & Róman, M. (2010). *Retos en la evaluación de calidad de la educación en América Latina*. Revista Iberoamericana de educación(53), 97-120.
- Nateras, A. (2004). *Trayectos y desplazamientos de la condición juvenil contemporánea*. El Cotidiano, 20(126), 1-9.
- Nietzsche, F. (1978). *Así hablo Zaratustra*. Madrid : Alianza Madrid.
- Perry, S. (2010). *La pobreza rural en Colombia* . Bogotá : RIMISP.
- Quintero, F. (2005). *De jóvenes y juventud*. Nómadas(23), 94-102.
- Ramey, S., & Ramey, C. (1999). *La transición a la escuela para niños “en riesgo”*. En R. Pianta, & E. Cox, *The Transition to Kindergarten* (págs. 217-251). Baltimore: Paul H Brooks .
- Redondo, J. (1996). *La condición juvenil: Entre la educación y el empleo*. Última Decada(12), 175-223.
- Reguillo, R. (2010). *La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Revilla, J. (2009). *La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular*. . Madrid: Universidad Complutense de Madrid .
- Rodríguez, G., Gil, J., & García, E. (1999). *La entrevista* . En M. Aljibe, *Metodología de la investigación cualitativa*. (págs. 167-184). Málaga.
- Rose, N. (1996). *El gobierno de las democracias liberales avanzadas: Del liberalismo al neoliberalismo*. En A. Barry, & N. Rose, *The Osborne* (págs. 25-35). Londres : Universidad de Londres .
- Ruíz, M. (2015). *Ser joven y ser Maya un mundo globalizado*. Revista de ciencias sociales , 22-25.
- Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana.
- Taguena, J. (2009). *El concepto de juventud*. Universidad Nacional Autónoma de México., 71(1), 105-132.
- Tenti, E. (2000). *Culturas juveniles y cultura escolar*. Sao Pablo : Federación de educadores Bonaerenses.
- Ulloa, L. (2017). *Identidades territoriales y retorno al campo de jóvenes rurales con estudios en educación superior. Historias de vida de jóvenes en Santander y Nariño*. . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana .
- Weber, M. (1979). *¿Qué es la burocracia?* . Buenos Aires : Tauros.

ANEXOS

Preguntas generadoras grupos focales

Familia

Se busca interpretar las concepciones de familia desde la conformación de las mismas, funciones asignadas socialmente, desde lo afectivo, el entrelazamiento de las relaciones que se forjan en los miembros. **(Las preguntas generadoras para el ámbito familiar aplican en todos los grupos focales sin ninguna variación).**

- a) ¿Qué miembros componen su familia y como son los vínculos afectivos con ellos?
- b) ¿Tiene algún vínculo afectivo con alguien diferente a su familia?
- c) Describa el sitio donde vive ¿Con quien comparte su sitio de residencia?
- d) ¿Quién sustenta los gastos en su familia?
- e) ¿Su familia ejerce algún tipo de actividad económica relacionada con el agro?
- f) Describan las actividades que realiza con su familia (actividades rutinarias, esparcimiento, laborales, etc.)
- g) ¿Cuál es la ocupación de sus padres? (trabajo). ¿Qué piensa de ella? ¿En el futuro quisiera tener la misma ocupación de su papá o mamá?
- h) ¿Qué legado en su familia en términos educativos, laborales o de entretenimiento le gustaría continuar?
- i) ¿Sus padres o familiares más cercanos saben de sus inclinaciones laborales o académicas? ¿Qué piensan de sus gustos?
- j) ¿Con cuál religión se identifica, es la misma que profesan sus padres o familiares más cercanos?

Estatal

Se busca interpretar las concepciones de Estado desde las perspectivas de los jóvenes y las experiencias relacionadas que han tenido a lo largo de sus trayectorias con las instituciones estatales en su municipio **(Las preguntas generadoras para el ámbito estatal aplican en todos los grupos focales sin ninguna variación).**

- a) ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en el municipio? ¿Qué creen que es el estado?
- b) ¿Qué piensan del estado?
- c) ¿Conoce el plan de desarrollo de su municipio?
- d) ¿Qué piensa de la alcaldesa y su equipo de trabajo referente a labor que han realizado en el periodo 2016- 2018?

- e) ¿Han recibido algún beneficio educativo de los programas de la alcaldía?
- f) ¿Conoce las políticas que en materia educativa, implementa el gobierno nacional, departamental o municipal y está de acuerdo con ellas?
- g) ¿Ha utilizado algún medio de comunicación estatal para expresar sus inquietudes o propuestas?
- h) ¿Conocen que son las plataformas y consejos juveniles? ¿Están vinculados a alguno de ellos?
- i) ¿Qué cambiaría del sistema educativo?
- j) ¿Generarían más políticas de apoyo para los jóvenes?
- k) ¿Qué debería hacer el estado para los jóvenes?
- l) ¿Qué debilidades del sistema educativo considera que deben ser solucionados por los directivos de la institución educativa o por parte de la administración municipal?

Educación (Estudiantes educación media)

Se busca comprender la representación de educación en los jóvenes, identificando aspectos importantes sobre las instituciones educativas a las que asisten, los programas educativos y el entorno.

- a) ¿Cómo llegan a su lugar de estudio?
- b) ¿Qué actividades extra curriculares realiza su institución educativa? (jean days, salidas a museos, cine foro, etc.)
- c) ¿Cómo es la relación con los estudiantes - profesores?
- d) ¿Creen que los profesores requieren de más preparación para enseñar?
- e) ¿Qué actividades relacionadas con el emprendimiento especialmente en temas agropecuarios desarrollan en su institución educativa? ¿Les interesan esas actividades?
- f) ¿Cuáles son sus materias de interés?
- g) ¿Qué aspectos tecnológicos creen que hace falta en su institución educativa?
- h) ¿Qué quisieran hacer después de terminar el colegio?
- i) ¿Su institución educativa realiza acompañamiento, para definir las actividades a realizar después de graduarse como bachiller? (vida universitaria, elección de carrera profesional, elecciones laborales etc.)
- j) ¿Qué actividades realizan en sus horas libres?
- k) ¿Cree que existen limitantes para acceder a la educación superior?

Educación (Estudiantes educación técnica o superior)

- a) ¿En qué institución educativa estudian?
- b) ¿Qué estudian?
- c) ¿Cuál fue el motivo que lo llevo a estudiar esa carrera?
- d) ¿La decisión sobre que estudiarla tomo sol@ o alguien la aconsejo?
- e) ¿Qué medios utilizo para conocer sobre las diferentes carreras que ofrecen y en especial la que decidió estudiar?
- f) ¿Cómo fue el proceso de matrícula con esta institución?
- g) ¿Quién le financia los pagos a esta institución?
- h) ¿Cómo llegan a su lugar de estudio?

- i) ¿Qué actividades extra curriculares ha realizado en su institución? (salidas de campo, grupos de investigación, practicas, etc.)
- j) ¿Cómo es la relación con los docentes?
- k) ¿Creen que los docentes de su institución requieren de mayor preparación para enseñar?
- l) ¿En su institución realizan actividades respecto al agro? ¿Cuales? ¿Les interesan esas actividades?
- m) ¿Qué materiales tecnológicos utilizan en su institución?
- n) ¿En su vivienda tiene los elementos necesarios para realizar las actividades educativas? (computador, programas informativos, internet, libros, etc.).

Educación (Estudiantes no escolarizados)

- a) ¿A qué se dedica actualmente?
- b) ¿Por qué tomo la decisión de no estudiar?
- c) ¿Ha contemplado la posibilidad de estudiar en el futuro?
- d) ¿Qué carrera le gustaría estudiar?
- e) ¿Cree que la educación es necesaria para su proyecto de vida?
- f) ¿Apoyaría a algún familiar que quisiera estudiar?
- g) ¿Hasta qué grado curso?
- h) ¿Qué actividad se encuentra desarrollando actualmente?
- i) ¿La actividad que desarrolla actualmente cree que lo puede sostener por el resto de su vida?
- j) ¿Considera que el éxito está ligado al estudio?, si no es así ¿Qué piensa que lo llevaría a tener éxito?
- k) ¿Cómo se planteó su proyecto de vida?
- l) ¿Cómo se encuentra su proyecto de vida actualmente?
- m) ¿Cuál cree que fue la dificultad más compleja en su proyecto de vida?

Ejercicio de trayectorias

En una hoja, vamos a realizar una línea del tiempo y allí identificaremos los aspectos más relevantes de nuestra vida, como por el ejemplo el recorrido estudiantil que hemos tenido, los colegios por los que hemos pasado, también podemos resaltar el trayecto educativo de nuestros padres o familiares más cercanos y por qué este recorrido que han realizado define o no aspectos relevantes en nuestra vida. Adicionalmente, se puede incluir aspectos que no sean educativos y que creemos que han contribuido al desarrollo personal que hemos tenido hasta el momento. Posteriormente, cuando finalicemos aquellos que quieran compartir su

línea de tiempo, puede relatarnos su trayectoria contándonos a profundidad lo que plasmó en el ejercicio.

Cartografía estatal (aplica para todos los grupos focales)

1. Ubique su vivienda en el mapa
2. Ubique las entidades estatales que conozca en el mapa
3. Señale en el mapa los lugares que para usted tengan presencia estatal (esto según lo que usted considere y como lo considere, puede ayudarse de convenciones para marcar estos elementos)
4. Señale los lugares que considera que están abandonados por el estado.
5. Señale los lugares que usted cree que tienen riqueza de flora, fauna, recursos renovables y no renovables.

MUNICIPIO DE VERGARA CUNDINAMARCA
DIVISIÓN VEREDAL

